

Vínculo

Agosto de 2024 / Año XXXI X / N° 383



**"¡...Invicta en
el Huracán...!"**

(Himno de la Familia)

Hojeando en el Archivo...



Nº 164 - SEPTIEMBRE DE 2002 Milwaukee y Toronto 2002 ¡Sí Padre, vamos contigo!!

Es difícil resumir en pocas palabras lo que fueron esos maravillosos días vividos en Milwaukee y en Toronto en Julio de este año por unos 200 y algo más jóvenes chilenos schoenstattianos.

Experiencias como éstas son difíciles de describir, pero es misión de todos los que tuvimos el regalo de ir al encuentro, el transmitirlo a los que se quedaron acá.

“¡Sí Padre, vamos contigo!”. Nuestro Padre José Kentenich se nos dio a conocer en esas tierras santas de Milwaukee de una forma íntimamente paternal. Junto con su forma de ser, fuimos impregnados por el espíritu vivo del Padre, presente en cada lugar que visitamos. Nos sentimos, de alguna forma, acompañando al Padre en el Exilio: diciéndole sí, aquí estamos, te apoyamos y como tu queremos arriesgamos por la misión.

El Padre se la quiso jugar heroicamente por dar a la Iglesia un testimonio de fidelidad y valentía. Renunció a todo, incluso a lo que más amaba: su obra. Y el estar en Milwaukee, conocer el Santuario del Exilio, caminar por el cementerio por donde él caminaba, visitar el Lago Michigan, conocer a las personas, familias y hermanas que estuvieron con él y experimentar a este hombre santo, nos invita a nosotros, como juventud schoenstattiana de hoy a seguir al Padre en sus pasos y a optar radicalmente por Dios, por el estilo de vida mariano, por el hombre nuevo.

(...)



Nº 165 - OCTUBRE DE 2002 11 de septiembre de 2001 Reina de “Ground Zero”

A las 8.30 de la mañana aproximadamente, se leyeron los nombres de todas las víctimas del atentado terrorista perpetrado un año atrás. A la hora exacta en que cada uno de los dos aviones impactó contra las Torres Gemelas, se hizo un minuto de silencio. También se guardó silencio a la hora en que se desmoronaron ambas torres. En un clima de recogimiento los miles de familiares presentes como también bomberos, policías, obreros y personal sanitario que un año atrás sufrieron un impacto tremendo fueron autorizados a atravesar la rampa hasta llegar a la zona afectada conocida como Ground Zero.

Al comenzar el descenso por la rampa, todos los presentes recibieron una rosa de tallo largo para dejar en homenaje a sus seres queridos. Podían verse por doquier fotos y poleras con los nombres y rostros de las víctimas. Tuvimos el honor de poder llevar también el cuadro de la MTA hasta los niveles más subterráneos de Ground Zero para ser coronada allí en unión con toda la Familia de Schoenstatt de los Estados Unidos. Parados en la fosa, siete pisos bajo tierra –rodeados por paredes de concreto y vigas de acero bajo una enorme bandera norteamericana– nos congregamos a rezar y renovar nuestra Alianza de Amor, consagrándonos y consagrando los Estados Unidos a la MTA. Tras pedir con todo el corazón por la seguridad de nuestra nación y el reposo de los desaparecidos en forma tan tremenda, coronamos a la MTA....



Nº 166 - NOVIEMBRE DE 2002 18 de octubre de 2002: Fundación María Reina del Traba cumplió 25 años

“Queremos agradecer a Dios, alabarlo y glorificarlo a nombre de todos los que hemos sido llamados a trabajar juntos y de todos los que por nuestra instrumentalidad aquí recibida, han recibido alguna gracia, o algún medio para construir juntos tu Reino aquí en la tierra”. Estas fueron las palabras de Fernando Arrau, Presidente y Fundador la de la Fundación María Reina del Trabajo (FMRT), al cumplir 25 años.

La celebración comenzó a la sombra del Santuario Cenáculo de Bellavista desde donde los asistentes peregrinaron a la Casa del Padre, lugar que un 18 de octubre de 1977 fuera testigo de la Alianza de Amor sellada por cuatro hombres para dar inicio a la Fundación.

Siempre con el propósito de contribuir a unir la fe con la vida, durante estos años, la principal labor de la Fundación ha sido dar apoyo económico a diversas iniciativas sociales y de Iglesia y, en particular a aquellas relacionadas con el Movimiento de Schoenstatt. Así, desde el año 1993 hasta julio del 2002 la FMRT ha entregado \$ 462.100.000 (algo más que US\$ 1.100.000). Obras sociales como María Ayuda y Coaniquem, Santuarios de Chile y el extranjero, publicaciones y el Colegio Mayor José Kentenich de los Padres de Schoenstatt han sido algunos de los tantos proyectos a los que la Fundación ha apoyado.

También, desde 1997, la FMRT cuenta con el Monasterio de Til-Til (...)

Acción y contemplación



Este año el Papa Francisco ha llamado a un "Año de la Oración" en preparación para el Jubileo de la Esperanza 2025 que se celebrará en Roma. Se trata de una invitación a vivir un tiempo en que pongamos especial atención a nuestra vida espiritual, a la interioridad, al vínculo personal y comunitario con Dios a través de la oración. A su vez, en nuestra realidad nacional el mes de agosto está siempre marcado por el llamado a la solidaridad que se nos hace cercano a través de San Alberto Hurtado, cuya memoria celebraremos el día 18 de este mes. ¿Cómo se encuentran estas dos realidades, oración y solidaridad, en nuestro Movimiento de Schoenstatt en Chile?

Tengo la impresión de que la Familia nacional no se queda atrás en ninguna de estas dos dimensiones de la vida cristiana. En relación a la solidaridad, ha sido muy bonito para mí el poder constatar la gran cantidad de iniciativas sociales que se realizan en nuestros santuarios y ermitas a lo largo de todo el país. Desde pequeños apostolados que surgen a partir de los grupos de vida, hasta iniciativas que se realizan como Familia de Schoenstatt a nivel más general. Por todas partes en nuestro Movimiento se manifiesta esa "dimensión social de la Alianza".

Al mismo tiempo, en mis visitas a las distintas Familias veo con alegría como existe una preocupación especial por cultivar la vida interior y el mundo de la oración. Momentos de adoración semanal en los santuarios, talleres de oración en torno al "Hacia el Padre", rezo del rosario con frecuencia y un sinnúmero de iniciativas en esta línea me hablan de una linda inquietud por cultivar el mundo de la oración.

¡Qué bonito es ver como nuestra Familia respira y se oxigena por medio de estos dos pulmones! Acción y contemplación. Opción radical por el bien del prójimo y esfuerzo incansable por tener un vínculo profundo con el Señor. Allí es donde se juega esa santidad de la vida diaria a la que no podemos dejar de aspirar. Sin embargo, a pesar de tener un lindo camino recorrido en estas áreas estamos siempre llamados a más. ¡Perseverar en la oración como María en el Cenáculo junto a los discípulos! ¡Trabajar por el prójimo, como decía el padre Hurtado, hasta que los brazos se nos caigan de cansancio!

Habiendo celebrado hace tan sólo un par de meses los 75 años de la Misión del 31 de Mayo, se me figura que en este tiempo la Mater nos envía nuevamente y nos invita a incrementar nuestros esfuerzos. Esforcémonos entonces por más y mejores momentos de oración. Trabajemos y organicémonos por una acción social más perfilada y generosa. Y sobre todo, busquemos y pidámosle a nuestra Reina que nos ayude a no descuidar una profunda unidad de estas dos realidades. ¡Se trata de vivir la Alianza de Amor y en ella vivir esa íntima unidad de acción y contemplación!

Contenido

SCHOENSTATT CHILE

- + Un santuario herido que sana heridas 4
- + P. Luis Ramírez recibe Condecoración Cruz Apóstol Santiago 9
- + Rama de Diáconos de Schoenstatt 13
- + Encuentros Cenáculo 14

REFLEXION

- + Deporte y Fe / P. Gonzalo Illanes 6
- + "Dios reúne a los que se aman" P. Juan Pablo Rovegno 8
- + Hacia el Padre: Oraciones en el Campo de Concentración / P. Carlos Cox 10
- + Y los hombres, ¿dónde están? Rafael Mascayano 12

SCHOENSTATT INTERNACIONAL

- + Impacto internacional del Jubileo del 31 Mayo 20
- + Cristina y Rafael Muñoz, nuevos Superiores Generales del Instituto de Familias 24

IGLESIA / SINODO 2021 - 2024

- + Sinodo . Instrumentum Laboris Una Iglesia en misión 26

Vínculo

REVISTA DE CIRCULACION INTERNA DEL MOVIMIENTO APOSTOLICO SCHOENSTATT CHILE

DIRECTOR:

P. Gonzalo Illanes / dnm@schoenstatt.cl

EDITOR:

Octavio Galarce B. / galarce@gmail.com

EQUIPO DE REDACCION:

Hna. Jimena Alliende L., Susy Jacob, Denise Ganderats, Ricardo Evangelista, P. Juan Pablo Rovegno, P. Gonzalo Illanes, P. Carlos Cox, Octavio Galarce B.

APORTES

Fundación Movimiento de Schoenstatt / Vínculo
Banco Scotiabank / Cta. Cte. 974832887
RUT: 65.160.991-7

Transferencias o Depósitos avisar a:
galarce@gmail.com / +56 992422344

 <http://www.facebook.com/RevistaVinculo>

Los celulares al banquillo

El tema de los teléfonos celulares en las aulas de clases ha pasado por varias etapas. Algunos se suman entusiastas a erradicarlos, otros consideran esta medida impracticable y por último, hay de aquellos que apuestan a un sistema mixto, apelando al buen criterio de los mismos estudiantes. Ya varios países han implementado políticas para restringir su uso en las aulas, pero otros han optado por enfoques más flexibles. Francia fue pionera en Europa en 2018 al prohibir su uso en las salas de clases. Luego se sumaron Finlandia, Suecia, Grecia, Italia y Portugal. En Asia, uno de cada cuatro países tiene leyes o políticas que prohíben los celulares en las escuelas.

Un estudio de Noruega, luego de varios años de implementación, mostró que la eliminación de estos dispositivos durante las clases redujo el número de consultas por síntomas y enfermedades psicológicas entre los estudiantes, redujo los problemas de acoso o bullying, los alumnos mejoraron sus calificaciones y disminuyó su ausentismo.

El celular nos ha regalado la falsa ilusión de la "ubicuidad" poder estar en varias partes a la vez, vivir una especie de vida paralela, en que podemos "interactuar" en varios planos a la vez. Pero, ello es una ilusión que finalmente, si no se la aborda con realismo, nos termina frustrando y aislando. Porque, a pesar de que estamos más conectados, la sensación de soledad entre los jóvenes al menos, va en aumento.

IntensaMente 2 –secuela de IntensaMente, exitosa película animada de Pixar– introduce varias nuevas emociones en la etapa adolescente de Riley Andersen, ahora de 13 años. Sus emociones personificadas –Alegría, Tristeza, Temor, Desagrado y Furia– supervisan ahora un elemento recién formado de la mente de Riley llamado su "Sentido de Identidad" y se introducen otras emociones entre ellas, la Ansiedad. Y es esa ansiedad la que pareciera se ha hipertrofiado a partir del exceso de uso de los sistemas de conexión móvil.

El pensador polaco Zygmunt Bauman, quien acuñó el término "sociedad líquida", afirma en uno de sus libros que vivimos en un estado de constante ansiedad porque no tenemos manera de predecir qué será lo que viviremos más adelante. Esa ansiedad, como la muestra en forma simpática la película IntensaMente 2, ya no se limita a los años adolescentes sino a toda la vida de los hombres y mujeres de este tiempo. El celular, redes sociales y entorno tecnológico sin duda ha hecho crecer exponencial y artificialmente esa sensación de comunicación instantánea, de pertenencia, de ser parte de una tribu en particular (los grupos de Whatsapp) pero no logra saciar la sed de sentido que se incuba en el alma del ser humano.

"Depositén en él toda ansiedad, porque él cuida de ustedes" (1 Pedro 5, 7) dice San Pedro en su primera carta. Un primer camino para vencerla es desconectarse del celular, al menos unos momentos.



Un Santuario herido que sana heridas

Hermana M. Asunción

El Santuario, nuestro Santuario de Bellavista, mi Santuario está herido. Sí, tiene una llaga muy profunda que lo traspasa exteriormente. Esta que es nuestra casa, nuestro hogar, mi casa y mi hogar, está sellado, cerrado, inhabilitado. Pero nadie lo ha desalojado desde el fondo del alma; sigue siendo el lugar que la Madre jamás clausura, sigue siendo nuestro cobijo.

El daño exterior es de tal magnitud, que hubo que vaciarlo, cercarlo, por seguridad. Pero es un llamado que cuestiona e impulsa.

¿Cómo comprenderlo?

Madre, hablemos...

Tú nos quieres y necesitas como instrumentos para reconstruirlo con la vida, mucho más allá de las palabras, como santuario vivo. Somos hijos que se han dejado





curar por ti. Hijos que van aprendiendo de lo que va surgiendo en la vida. Hijos que tienen su ancla en tu corazón y que se acercan al otro como un hermano de verdad.

Ante ti somos pequeños, tan desvalidos como un niño, un niño que, al abrirse a ti, adquiere una nueva grandeza, una dignidad y poder muy grande ante Dios. Y son estos hijos, niños ante ti, los que se ofrecen para vencer la enfermedad, ese bacilo que pretende hacer daño en lo más hondo de la condición humana. ¡Libranos de creer que podemos avanzar sin ti!

Madre, acepta la corona. Llegará el día en que volverás a ocupar tu trono en el Santuario de Bellavista tan significativo para Schoenstatt en todo el mundo. Sí, seremos muchos los hijos de la alianza que te diremos: Sí, he comprendido tu lenguaje y tu intención. Madre de la Alianza, ¡es un honor poder ayudarte! Estoy contigo, te ayudo, Madre y Reina. Estoy contigo, estoy con el Padre, estoy con todos porque 'vamos juntos', como pequeña porción de Iglesia, para que ella sea hogar de auténticos hermanos, familia que ayude a sanar la sociedad desde dentro.

Nos hablaste con el hurto de la corona y de la cruz de la unidad, con la puerta destruida. Ahora ha sido la llaga abierta en la techumbre de tu propia casa.

Es una situación que nos alienta a seguir ofreciéndonos como instrumento. También es un llamado a la evaluación, a despertar de la pasividad. ¡Has hablado

con voz muy fuerte! Es hora de examinar el amor al Cenáculo, la fe en la misión, el aporte empeñoso al capital de gracias. ¿Hay que redoblar la fe? ¿Hay que crecer aún mucho más en esto y en lo otro?

El regalo de la vivencia del Jubileo, la vivencia de ser familia que camina junto al Padre hacia el corazón de Dios, ha ido despejando toda tentación de creernos 'buenos', sabernos autosuficientes. Este 'santuario herido' redobla el llamado que nos hizo el P. Kentenich cuando dijo: no voy solo, vamos juntos...

Sí, vamos con ese hombre que puso nombre a la enfermedad que nos está matando, un sacerdote que habiendo experimentado la enfermedad y luego el remedio, dio pasos arriesgados porque confió en la Reina a quien le regaló la corona de la impotencia humana. ¡Creyó en su poder invencible! ¿Y todo por qué? Porque su amor a María fue amor a Jesucristo y a su Iglesia mirando la nueva orilla. ¡Creyó en el poder de la cruz como camino certero de redención para restablecer vínculos en todas direcciones! ¡Creyó en su misión y amó a la Iglesia!

El paso violento del viento derribó ese añoso pino abriendo una herida en el techo de nuestro querido santuario, pero sigue incólume la campana que toca un solo son hacia el futuro: ¡María! Podrán ser derribados los muros, pero "¡los tuyos no se hundirán!". El santuario vivo, el santuario-comunidad sigue ahí, de pie, preparado, ¡siempre listo! ▣

Deporte y Fe

P. Gonzalo Illanes

Durante el Jubileo del 31 de Mayo se realizaron más de 30 “Encuentros Cenáculo”. Se trató de instancias en las que quisimos reflexionar sobre cómo Schoenstatt y la Fe estaban llamados a permear la realidad en sus más diversos escenarios. En ese contexto surgió la idea de poder enfocar uno de estos encuentros en torno a la temática del deporte y la fe. Me tocó estar a cargo de ese encuentro y aprovechando lo compartido en esa ocasión que escribo ahora.

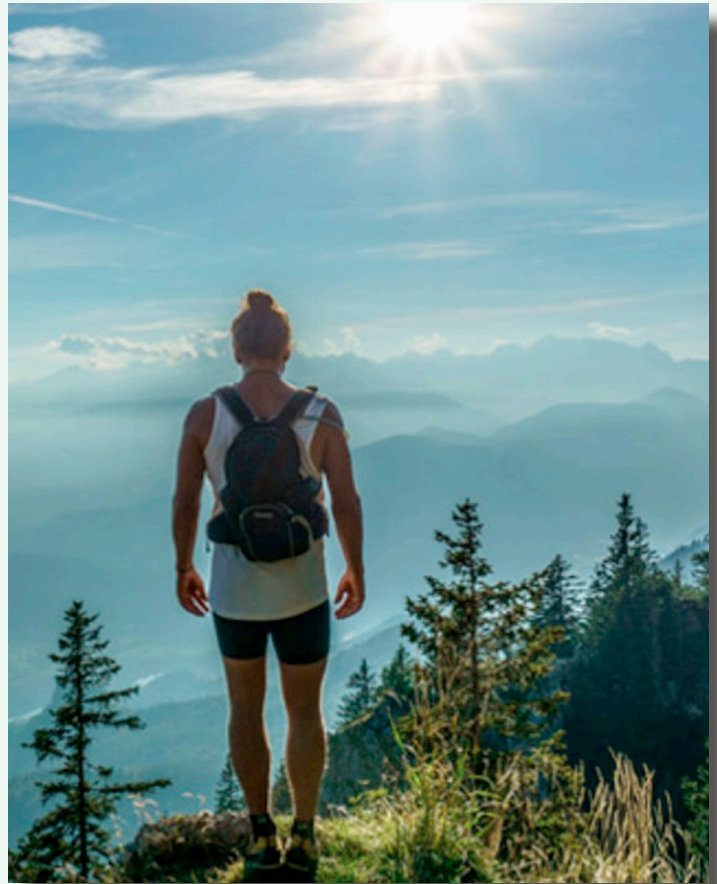
Siempre he pensado que, desde la perspectiva de la evangelización, un gran desafío consiste en encontrar dónde está el interés del hombre contemporáneo e intentar desde allí captar su corazón. Y pareciera que el deporte es hoy por hoy una instancia donde muchos invierten una significativa parte de sus vidas. ¿Qué hay en el deporte que capta el alma humana con tanta fuerza? ¿Qué lo hace capaz de despertar una pasión tan profunda en hombres y mujeres de todas las edades?

Pareciera que en nuestro tiempo el deporte ocupa un lugar preponderante en la vida de muchas personas. Ya sea como espectadores o practicando alguno en particular, en nuestro tiempo se le da cada vez más espacio a los diversos deportes existentes. Es cosa de ver la relevancia que el deporte tiene en los colegios o la gran presencia que tiene en los medios de comunicación. Fútbol, tenis, básquetbol o simplemente correr. Por todas partes nos encontramos con gente que se entusiasma por ellos y les consagra mucho de su tiempo.

En la antesala de los Juegos Olímpicos, y buscando poner en práctica este ejercicio tan propio schoenstattiano como lo es el intentar unir fe y vida, quisiera compartir algunas reflexiones en torno al deporte y fe. Siendo un tema tan amplio, me limitaré a desarrollar sólo tres dimensiones en que el deporte le suma a nuestra vida de fe: la comunidad, la competencia y la naturaleza. ¡Habría muchos otros aspectos que desarrollar! Quedarán para otro momento.

Sentido de pertenencia y comunidad

La participación en cualquier deporte, ya sea como espectador, pero de manera especial cuando se practica, regala la mayoría de las veces un fuerte sentido de pertenencia. Las personas se apasionan por un determinado deporte y se sienten unidos a todos los que comparten su interés. Se genera una verdadera comunidad. ¡Y cuán humano es querer



pertenecer! ¡Qué propio nuestro es la necesidad de sentirnos parte de una comunidad que comparte una identidad en común!

Y qué decir de los deportes que se juegan en equipo... ¡Qué bien le hace a las personas cuando aprenden a jugar juntos! El deporte colectivo te enseña a confiar en el otro y también a contar con los errores de los de tu equipo; te muestra vivencialmente que “juntos se es más fuerte” y que es posible encontrar una armonía en el todo cuando cada una de las partes pone de lo suyo. Este sentido de pertenencia regala un verdadero desarrollo en un plano psicológico y personal, pero también constituye un preámbulo que prepara una experiencia religiosa.

Siguiendo la pedagogía del padre Kentenich podríamos decir que, así como para aprender a reconocer el amor de Dios en nuestra vida necesitamos previamente habernos experimentado queridos y amados en el plano natural, creo que así también el sentido de comunidad que regala el deporte prepara la posibilidad de experimentarse como comunidad ante el Señor, como pueblo de Dios. Si no hacemos la experiencia previa en el plano humano de pertenecer a un “algo” más grande que mis meros intereses particulares, será difícil conectar con el sentido de comunidad que nos regala la fe. Por supuesto que existen agrupaciones e instancias comunitarias de los más diversos ámbitos que regalan un cierto

sentido de identidad común, pero pienso que en nuestro mundo contemporáneo, el deporte es un espacio privilegiado en cuanto a regalarnos esta experiencia.

Competencia que promueve la excelencia

Pienso que el deporte pone en juego una dimensión de la convivencia humana muy interesante que es la competencia. La mayoría de los deportes se organizan generando ligas y torneos en los que se compete y se busca un ganador. Es la dinámica que entraña el desarrollo de la mayoría de los juegos.

La competencia es una realidad que en general tiene mala prensa, especialmente desde un ámbito cristiano, donde—gracias a Dios—estamos más acostumbrados a hablar de solidaridad y colaboración. Pero aún cuando la competencia tiene aspectos complejos, creo que el deporte permite sacar lo mejor de ella, ayudando así en el desarrollo de auténticos valores humanos que elevan el espíritu.

Al competir se busca quién logra hacer mejor las cosas o llegar un mejor resultado en condiciones de igualdad. Muchas veces, la mayoría de las veces, se trata simplemente de medirse ante uno mismo y superar los propios límites y dificultades. En todo caso, competir impulsa a sacar lo mejor de uno mismo, buscando que la entrega y el esfuerzo lleguen siempre un poco más allá. Competir exige jugar con honor y lealtad, haciendo también que surjan la disciplina y la perseverancia. Así, al medirse ante los demás o ante uno mismo, se recibe un impulso en buscar la excelencia, una motivación a esforzarse por hacer relucir la mejor versión. ¡Qué bien nos hace poner nuestros talentos y capacidades en diálogo con los de los demás! Competir sanamente hace que se potencie la virtud. Esta dimensión del deporte me recuerda las palabras de san Pablo en que nos invita a pelear la buena batalla, terminar la carrera y concluir victoriosos en la fidelidad.

La naturaleza, deporte y encuentro con Dios

En las últimas décadas, las personas han ido abandonando los campos para vivir en la ciudad. Vivimos en la era de las grandes urbes y pareciera que la naturaleza se alejó de nuestra vida cotidiana. ¿No tendrá esto que ver con la secularización que experimentan nuestros países “modernos”? Normalmente se habla que el desarrollo e industrialización de los pueblos viene de la mano con un cierto grado de secularización. Tengo la impresión de que al alejarnos de la naturaleza, el alma humana pierde un poco la capacidad de contemplación y se pierde algo de sensibilidad para el encuentro con Dios.

¿Qué tiene que ver esto con el deporte? Bastante creo yo. Resulta que muchos deportes se practican al aire libre y eso ya de por sí regala un poco de cielo, aire y árboles alrededor. Pero hay algunos deportes que tienen un acento especial en la contemplación de la naturaleza que los rodea. Pienso en el senderismo, las caminatas en la naturaleza o el simple ejercicio de salir a correr en un lugar bonito. Estamos hechos para el viento y para el sol, para el mar y las montañas, y a veces pasamos días enteros en que sólo vemos paredes, cemento y más cemento. Estos deportes que menciono nos regalan escenarios ideales para el contacto con Dios. ¿Cuántas personas encuentran en la práctica de estos deportes un momento de pausa, de interioridad, de conexión con el espíritu? Creo que muchas personas se han ido acercando al trekking o senderismo, instancias en que se vive algo así como un retiro, por la posibilidad que éstos dan de conectarse con la belleza de Dios en la creación y de vincularse con su propia interioridad.

Cada país tiene una riqueza particular en cuanto a naturaleza se refiere. Visitar estos lugares en modo turista por supuesto que ayuda. La creación y su belleza son capaces de captar el alma casi de cualquier manera y en cualquier momento. Pero la práctica de deportes que te sumergen en la naturaleza suelen regalar una experiencia aún más profunda. Nos dan la oportunidad de contemplar, de hacer silencio, de disfrutar de la belleza. La creación es una pequeña ventana al corazón de Dios y el deporte nos permite acercarnos a ella. ▣



“Dieu réunit ceux qui s’aiment” (“Dios reúne a los que se aman”)

P. JUAN PABLO ROVEGNO MICHELL

Con esta frase termina la canción de Édith Piaf que interpretó magistralmente Celine Dion, al terminar la ceremonia inaugural de los Juegos Olímpicos en París.

Un final grandioso que no logró aminorar el sinsabor de un guión que transgredió los límites del respeto a la historia y a la humanidad en los principios republicanos que la sustentan, que transformó la marginalidad (social, urbana y sexual) en espectáculo y que, finalmente, hizo de la mesa eucarística un festín de placeres carnales, barriendo de un plumazo la belleza, la profundidad y la sacramentalidad de nuestra fe.

Más allá del acto infamante, de las disculpas y justificaciones, de los argumentos y contra argumentaciones, hay un hilo conductor del espectáculo que nos tiene que llevar a la reflexión y a una renovación de nuestro ser y misión: París, la ciudad del amor, quiso enarbolar una nueva imagen de Dios, de persona y de sociedad.

El dios fue Baco, dios del placer y la satisfacción de los deseos carnales, donde los deseos narcisistas de uso y goce de las personas y las cosas, se transforman en norma, borrando de un plumazo cualquier referencia a un Dios capaz de amar hasta el extremo de dar la vida, de encarnarse para devolver a todo lo humano su dignidad y grandeza, de transmitir la belleza del amor verdadero que no es un manojito de pulsiones instintivas y pasajeras, sino comunión y oblación para dar vida y dar la vida. De un Dios que abarca la vida entera, con “sus alegrías y tristezas, esperanzas y angustias” y no sólo sus instintos.

Quizás por eso Nôtre Dame permaneció en penumbras durante todo el espectáculo, porque no tenía donde dar a luz y darnos la Luz en medio de tantos placeres narcisistas. Quizás por eso Sacre Coeur, permaneció iluminada, como un signo de la victoria de un Dios que nos ama hasta el extremo, independientemente de nuestra indiferencia.

Pero también la imagen de ser humano que se enarbó fue la de un manojito de deseos ilimitados, tan lejos del ser humano hecho a imagen y semejanza de Dios, capaz de amar y ser amado con un amor personal, fiel y heroico. Era una imagen de ser humano a imagen y semejanza del dios Baco: puro deseo narcisista, pura satisfacción instintiva, puro placer momentáneo, despojando al amor humano de la grandeza de la entrega y la comunión con la persona amada en todas las circunstancias de la vida, de un amor en el que la alegría de quien ama es la entrega a la persona amada y, no sólo el uso y placer de lo que se desea.

Por último, la imagen de sociedad y de relaciones humanas: el amor humano como expresión de un modo de relación quedó reducido a su nivel primitivo, a la satisfacción



instintiva, como si lo único que importara y diera sentido fuera el placer sensitivo. ¿Dónde quedó la belleza de un amor que es complemento, entrega mutua, que capta no sólo el cuerpo físico, sino la totalidad del ser humano en anhelos, originalidad, ideales, vulnerabilidad, historia, límites, espíritu y vínculos?

El Dios en el que creemos se define como Amor. Baco es el dios del placer. El ser humano hecho a imagen y semejanza de un Dios que es Amor, se define como un ser capaz de amar y ser amado hasta dar la vida por la persona amada. El discípulo de Baco busca insaciablemente el placer, con lo que el ser humano se transforma en un manojito de pulsiones. La relación de amor a la manera de Jesús busca la plenitud del vínculo, lo que supone entrega y sacrificio, la relación fundada en el placer inmediato, sustituye al sujeto por un objeto manipulable.

El símbolo transgresor fue la mesa, una mesa transformada en pasarela de expresiones narcisistas. La mesa eucarística fue y será una mesa de encuentro y solidaridad, tan lejos de la mesa del puro placer sensual tristemente recreada en el espectáculo.

Lo que prometía ser una gran ceremonia de apertura fue el espejo de una sociedad decadente. Sin embargo, Édith Piaf vino al rescate del verdadero amor humano, que trasciende el momento y alcanza su plenitud en el amor de Dios.

Lo paradójico es que se trataba de la inauguración de las olimpiadas, donde la autodisciplina, el esfuerzo, la sana competencia y la convivencia están en el centro, todo lo contrario a Baco y su séquito, que por tanto placer no serían capaces de correr ni saltar ni un par de metros. ▣

P. Luis Ramírez recibe Condecoración Cruz Apóstol Santiago: “Las familias han sido para mí una gran escuela del verdadero amor”

WWW.PADRESDESCHOENSTATT.CL

El pasado 28 de julio en la emotiva celebración de la fiesta del Apóstol Santiago en la Catedral metropolitana, el Arzobispado homenajeó al P. Luis Ramírez Vial con la Condecoración Cruz Apóstol Santiago. Un gran orgullo para nuestra comunidad.

Con 88 años, su vida ha sido un testimonio de entrega, paternidad y fidelidad en el ministerio sacerdotal. Ha acompañado a innumerables familias, inspirado a muchos sacerdotes y desempeñado roles esenciales como Asesor de la Rama de Familias del Movimiento, Director nacional, Superior provincial y encargado pastoral de varios colegios.

Conversamos con el P. Lucho para ver sus sensaciones tras este homenaje y esto nos contó:

¿Qué siente tras recibir este reconocimiento?

– La notificación del Arzobispado de Santiago informándome que había sido elegido para recibir la Condecoración Cruz Apóstol Santiago por mi testimonio de fe y servicio pastoral al Pueblo de Dios me causó una sorpresa mayúscula. La única explicación la encuentro en que es un signo elocuente de la inagotable misericordia de Dios. Así expresa Él en nuestra vida su bondad paternal. Al recibir esta condecoración me fue claro de que estaba representando a mis hermanos sacerdotes de mi comunidad y a toda la Familia de Schoenstatt, que ha prestado y presta tantos y valiosos servicios al Pueblo de Dios.

¿Cuál de todas sus experiencias pastorales destacaría especialmente?

– Desde el inicio de mi vida sacerdotal, mi comunidad me pidió que acompañara pastoralmente a las familias. Esto se los agradezco de corazón, en forma permanente, al Señor y a la Mater. La pedagogía pastoral del P. Kentenich es un instrumento privilegiado para evangelizar a las familias como primera escuela de una fe viva y rica en caridad y la primera escuela de las virtudes sociales que humanizan la convivencia en la sociedad.

Servir a las familias me ha permitido relacionarme con hombres y mujeres, niños, jóvenes, adultos y ancianos, pobres y ricos, enfermos y sanos, cercanos y lejanos a la Iglesia. Mi servicio ha priorizado la dedicación a la Obra de Familias de Schoenstatt y con ellos he podido llegar a servir a familias en parroquias, escuelas, colegios y en tantas otras



instancias.

Las familias han sido para mí no sólo un campo a servir, sino una gran escuela del verdadero amor: el amor sin límites. En ellos he visto un signo luminoso del mandato de Jesús: “Ámense los unos a los otros como Yo los he amado”. En ellos, la Mater, mi madre educadora, me ha ido enseñando con sabiduría y mucha paciencia a priorizar siempre el amor a cada persona.

¿Ve usted alguna relación entre esta distinción que ha recibido y el Jubileo que acabamos de celebrar como Familia?

Por nuestra espiritualidad providencialista no puedo dejar de ver en esto una voz de Dios en el contexto del Jubileo por los 75 años de la bendición del Santuario Cenáculo de Bellavista y de la misión del 31 de Mayo. La magna celebración durante el fin de semana correspondiente fue una experiencia muy potente de una especial irrupción del Espíritu Santo en nuestro lugar de gracias en esos días. Esta experiencia fue unánime. En el encuentro de la Familia en esos días se hizo vida el lema: “Vamos el uno en el otro”. Por eso, he recibido esta condecoración consciente de que la Mater nos llama a entregar como aporte a nuestra Iglesia –en estos tiempos de agudo desencuentro, individualismo, falta de respeto a la vida y prescindencia ética en nuestra sociedad– esa vivencia real y concreta de cultura de Alianza, de cultura de encuentro, que vivimos en el Jubileo. Es precisamente a lo que nuestro Fundador nos llamó un 31 de mayo de 1949.

Nuestro hermano en la Alianza, el P. Hernán Alessandri, hoy en proceso de beatificación, lo expresó en uno de sus cantos, con la claridad que lo caracterizaba: “Dilexit Ecclesiam, Padre, contigo amaremos a la Iglesia. La haremos familia, santo hogar de Alianza. La haremos alma de un mundo nuevo, de hijos y hermanos”. ▣

Hacia el Padre

Oraciones en el Campo de Concentración

P. CARLOS COX

Un gran tesoro de la espiritualidad y pedagogía de Schoenstatt está en cierta forma “escondida” en el libro **Hacia el Padre (HP)**. Surge escrita en versos en el Campo de Concentración de Dachau para burlar el control de los carceleros y al mismo tiempo tiene una gran densidad para expresarnos la riqueza de mundo de Schoenstatt, porque el padre Kentenich contaba con que podía morir y le interesaba que lo nuclear de Schoenstatt fuera transmitido a las generaciones posteriores.

Por eso es de difícil lectura y se necesita tiempo para poder orar con estos textos, hay que digerirlos poco a poco,

Prólogo a la edición castellana

(...)

“Hacia el Padre” es un conjunto de oraciones escritas en los años 1942 a 1945. Surgieron en el campo de concentración de Dachau, excepto el “Cántico de gratitud”, compuesto en la prisión de Coblenza.

La forma de verso no deriva de una opción estética. Es una forma de disfrazar un contenido cuya urgencia moral resultaba peligrosa en esa época. Sus estrofas fueron un modo de precaverse cuando las apretadas páginas, dictadas clandestinamente, debían burlar la vigilancia de los guardias del campo de concentración para llegar a sus destinatarios.

El valor histórico de estas oraciones proviene del contexto existencial en que nacieron: un ambiente inhumano, que el P. Kentenich describió como “una ciudad de muerte, de locos y de esclavos”. Por ello se puede afirmar que es un documento de la victoria del Espíritu Santo y de su acción transformadora.

El “Hacia el Padre” es un panorama nítido del espíritu que el fundador transmitió a los miembros de la Familia de Schoenstatt y que él mismo encarnó preclaramente.

La obra posee además un valor intrínseco. Constituye un manual de oración, meditación y estudio que contiene la “quintaesencia” de Schoenstatt: con María, por Cristo en el Espíritu Santo, hacia el Padre.

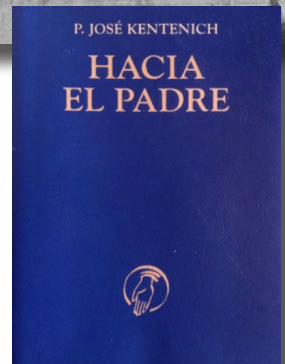
En repetidas ocasiones el P. Kentenich señaló el lugar eminente y único de esta obra dentro del conjunto de todos sus escritos: la llamó su Carta Magna.

Estas páginas entrañan una gran riqueza bíblica, patristica, dogmática, ascética y pedagógica. Manifiestan un profundo arraigo en la tradición de la Iglesia, que se despliega en forma original y que plasma un lenguaje de acentos propios.

Para una comprensión cabal del texto es preciso tener presente que las expresiones “Schoenstatt” y “reino de Schoenstatt”, usadas con frecuencia, designan a la Familia de Schoenstatt en su identidad particular, pero siempre como miembro vivo de la Iglesia y en su condición de símbolo conducente a ella.

(...)

Hacia el Padre, extracto, páginas 10 y 11



lentamente, hay que degustarlos. Usando una analogía, es mucho mejor ingerir un extracto de pulpa de fruta cuando uno lo bebe diluido en un vaso de agua, que sin hacerlo. Por eso, el padre Kentenich hablaba que el Hacia el Padre es Metafísica de la Metafísica de Schoenstatt, y lo aconseja como un Manual, un “Vademecum” de lectura y estudio para los tiempos que vienen.

El Hacia el Padre fue publicado inmediatamente terminado el tiempo de Dachau para dos públicos: la Familia de Schoenstatt, de manera que pudiera empaparse del espíritu vivido en ese tiempo de gracias y, además, para círculos eclesiales para que conocieran la espiritualidad que permitió a Schoenstatt, no solo sobrevivir, sino tener una enorme fecundidad en un tiempo tan difícil y probado. Por diversas razones su versión impresa se prohibió desde 1949 hasta 1972. En 1976 aparece la edición en castellano, que junto con traducir magistralmente el texto alemán, lo enriquece con muchas otras oraciones y material pastoral.

Esperamos que estas Oraciones en el Campo de Concentración nos ayuden a descubrir la riqueza del Hacia el Padre y se convierta en un manual de vida para nosotros.

No vamos a hablar ahora de todas las dimensiones que contiene el Hacia el Padre, pero es fundamental sumergirnos en la base bíblica que está en su transfondo. Por eso hay que leerlo, meditarlo y rezarlo con la Biblia a mano, siguiendo los textos consignados entre las páginas 223 -228 (Índice de referencias bíblicas).

Leemos en el Prefacio del Hacia el Padre, donde



se consigna el ambiente en el cual surge y el acento pedagógico-espiritual que regala: *Las oraciones nacieron en el "infierno" del campo de concentración de Dachau. Un espíritu vuelto hacia el cielo dio forma a estas plegarias, y a muchos que las rezaron les dio fuerzas para dominar la ardua vida cotidiana. ¡Qué ese espíritu permanezca en la Familia de Schoenstatt y produzca frutos abundantes! Schoenstatt, 20 de septiembre 1945.*

Lo primero que nos hace presente el Prefacio es el hecho que nace en el "infierno de Dachau", esa "ciudad de muerte, de locos y de esclavos", como lo designa el Padre.

Grandes teólogos y literatos afirmaban que era imposible escribir después de Auschwitz y Dachau (Theodor Adorno). Sin embargo, estas páginas escritas entre el 13 de marzo de 1942 y el 6 de abril de 1945, no sólo fueron posible, sino además fueron rezadas por un grupo de prisioneros y como ellos testimonian "les dio fuerzas para dominar la ardua vida cotidiana".

La clave fue tener un espíritu vuelto hacia el cielo (Himmelwärts, en alemán); ese espíritu permitía detectar la presencia y acción de Dios en medio de ese "infierno".

Una forma para cultivar esa mirada de cielo era usar la sencilla Jaculatoria: "Madre saludame". Así como saludaste a tu prima Isabel, trayendo la presencia de Jesús, tráemelo ahora y aquí.

Próximas ediciones

A partir de la edición de septiembre iremos profundizando en distintas Oraciones del Hacia el Padre, de manera tal de ir profundizando en su riqueza y enorme tesoro que encontramos en sus páginas. ▣

Año de la Oración

Al acercarnos en nuestro caminar hacia el Jubileo 2025, el Papa Francisco ha querido que este año 2024 esté dedicado a la oración, invitando a toda la Iglesia a un tiempo de gran dedicación, en preparación a la Apertura de la Puerta Santa.

La celebración de un Año Santo, que encuentra su origen más remoto en la tradición hebraica del jubileo (*yobel*) como tiempo de perdón y reconciliación, representa, a partir del año 1300, una ocasión especial para meditar sobre el gran don de la misericordia divina que siempre nos espera y sobre la importancia de la conversión interior, necesarios para poder vivir los dones espirituales otorgados a los peregrinos durante el Año Santo, renovando la relación que une a los bautizados, como hermanos y hermanas en Cristo, y con toda la humanidad en cuanto amada por Dios.

El Jubileo involucrará no sólo a la ciudad de Roma, sino que se extenderá como un anuncio de la misericordia de Dios al mundo entero, convirtiéndose, de este modo, en una gran ocasión de evangelización. Como cristianos, estamos invitados a dar testimonio de auténticos **"Peregrinos de esperanza"** que caminan hacia el Señor, que abre los brazos de su perdón, brazos de misericordia extendidos también hacia los hermanos, que aún esperan que les sea llevado el anuncio del Evangelio. Este subsidio, inspirado en el Magisterio del Papa Francisco, quiere ser un instrumento para acompañar a los fieles en este tiempo en vista de la apertura de la Puerta Santa: la invitación es a intensificar la oración como diálogo personal con Dios, una invitación que debe conducirnos a reflexionar sobre nuestra fe, sobre nuestro compromiso en el mundo de hoy, en los diversos ámbitos donde estamos llamados a vivir, de modo que pueda ser alimentada una renovada pasión por la Evangelización del hombre moderno. El Papa Francisco, anunciando en el Ángelus el Año de la Oración que precede al Jubileo 2025 ha exhortado así a los fieles: *"Os pido intensificar la oración para prepararnos a vivir bien este acontecimiento de gracia y experimentar la fuerza de la esperanza de Dios. [...] Un año dedicado a redescubrir el grande valor y la absoluta necesidad de la oración en la vida personal, en la vida de la Iglesia y del mundo"* (Ángelus, 21 de enero de 2024).

En sus catequesis, el Papa ha indicado en varias ocasiones cómo la oración es el camino para entrar en contacto con la verdad más profunda de nosotros mismos, donde está presente la luz misma de Dios, como enseñaba san Agustín. El Papa Francisco motiva a orar con perseverancia, subrayando cómo la oración constante transforma no sólo a la persona, sino también la comunidad que lo rodea, también allí donde el mal parece haber tomado la delantera.

Que la oración sea, por lo tanto, la brújula que orienta, la luz que ilumina el camino y la fuerza que sostiene en la peregrinación que conducirá a cruzar la Puerta Santa. A través de la oración, podremos llegar con un corazón preparado para acoger los dones de gracia y de perdón que el Jubileo nos ofrecerá, en cuanto expresión viva de nuestra relación con Dios. Sumerjámos, pues, con la oración, en un diálogo continuo con el Creador, descubriendo la alegría del silencio, la paz del abandono y la fuerza de la intercesión en la comunión de los santos.

"Enseñanos a Orar", Introducción

Y los hombres, ¿dónde están...?

RAFAEL MASCAYANO

Desde hace un buen tiempo que al asistir a Seminarios, Jornadas, encuentros sobre temas sociales, me ha llamado mucho la atención que aparece la gran relevancia el accionar de las mujeres en lo comunitario (Poblaciones, Campamentos, Barrios, Comunidades, Parroquias...). Ellas son, de preferencia, las que organizan "comedores populares", "atención de adultos mayores", "cuidado de menores para que sus madres puedan ir a trabajar", "apoyos en las tareas escolares de los niños y niñas del sector", "centros comunitarios", "construcción de viviendas", y podríamos seguir y seguir... Se constata una gran capacidad de la mujer para organizar acciones y redes de apoyo en sus comunidades.

Y luego de toda esta gran valoración de la mujer, me surgía la pregunta: ¿y los hombres dónde están? Sí, en algunos casos, colaboran efectivamente los fines de semana, con algunas actividades de construcción de viviendas... pero un buen número es en los partidos de fútbol, ya sea participando activamente o asistiendo a ellos. Y después, un gran número en el consumo de alcohol.

Un sacerdote nos comentaba que, en su parroquia ubicada en un sector de bajos recursos económicos, una de sus grandes preocupaciones era la de los adultos mayores. Comentaba que las mujeres, normalmente tenían algo que hacer, algo en qué ocuparse, ya fuese con sus hijos, nietos, o vecinos, tenían y gestaban redes de apoyo. Mientras que los hombres, en general tenían muy pocos vínculos y estos estaban limitados al trabajo, al deporte y amigos con los cuales se juntaban para beber. Ya en el proceso de envejecimiento, el deporte finalizaba, el trabajo se acababa y terminaban solos y encerrados en sí mismos, siendo preferentemente el alcohol su gran recurso, con muy pocas redes de apoyo y contacto.

En las estadísticas entregadas por el DEIS (Departamento de Estadísticas e Información de Salud del Ministerio de Salud de Chile), aparece como un dato relevante, el alto índice de "muertes no naturales de adultos mayores" en forma sostenida a través de los últimos años, siendo aproximadamente un tercio mujeres y dos tercios hombres. Este porcentaje es muy similar cuando se refiere a la información sobre "adultos mayores que informan haber sufrido agresión de algún tipo". Es así, que un gran número de hombres mayores de 55 años, no solamente se ven disminuidos en su valoración personal por el resto de las personas, sino también solos y con un bajo sentido de porqué vivir.

Con la mano en el pulso del tiempo...

Ante esta realidad tan compleja, es alentador y esperanzador ver cómo cada día aparecen nuevos grupos de



Madrugadores, en distintas Parroquias, Movimientos eclesiales, ciudades y en distintos países (hoy están presentes en 19 países). Es una respuesta a la realidad de los hombres y que fue producto de mirar la realidad y comenzar a dar a una respuesta a lo que Dios estaba mostrando.

Ha sido un caminar constante, de apertura, de abrirse a la realidad de los hombres que buscan encontrarse con ellos mismos, de encontrar sentido a sus vidas, de vincularse con otros hermanos y en su relación con Dios. No importa la realidad que se tenga, ya sea socioeconómica, matrimonial, de país o lo que sea... son hombres que han ido encontrando un sentido de vida, vínculos, una misión, ideales, poder compartir sus realidades y entregárselas a la Virgen para que ella los eduque en ser cada día mejores personas y cristianos. Partió desde Schoenstatt, pero hoy ha trascendido y pertenece a la Iglesia toda.

Como decía Octavio Galarce en una entrevista en Schoenstatt Vivo, hace algunos años: *"La madrugada es como una gran irrupción de Dios y de la Gracia en este tiempo, en esta época a través de estos instrumentos y que tiene que ver con los grandes desafíos que nos plantea el Papa Francisco y el padre Kentenich"*.

Qué hermoso es ver, que de dos o tres personas que comenzaron este hermoso proyecto, cada día crece y crece más. La puerta abierta hoy tiene grandes resultantes creadoras. Hay mucho aún por hacer, sin embargo, es alentador todo lo que hoy existe por algunas personas que se atrevieron no solo mirar a través de esta puerta abierta, sino a atravesarla y a abrir nuevos caminos, construyendo así una respuesta de Dios a esta realidad tan compleja.

Como decía el P. Humberto Anwandter en una Jornada que dio en 1969: **"Por eso como acento, nuestro mejor servicio a la Iglesia es regalarle Schoenstatt; pero no las ideas de Schoenstatt, sino schoenstattianos, personas y comunidades que estén viviendo esto. Y, porque esas personas están viviendo, las viven en el mundo de hoy. [...] están viviendo y encarnando el mundo de hoy, están siendo testimonio. Están siendo fermento y luz donde están"**.

Gracias Madrugadores... **v**

Rama de Diáconos de Schoenstatt Amar y Servir como María

LUIS GIÁCAMAN

Cada 10 de agosto la Iglesia celebra a San Lorenzo, Diácono y Mártir en Roma y hombre de confianza del Papa Sixto, nacido en España y cuyo martirio aconteció en el año 258, cuando fue quemado vivo por ser fiel a la fe y reconocer que los pobres son la riqueza de la Iglesia.

El origen del Diaconado se remonta a los primeros tiempos de nuestra Iglesia, cuando los apóstoles, tomando conciencia que no podían atender correctamente a todos los fieles, eligen a 7 hombres piadosos para que les ayuden con los más necesitados (Hch. 6, 1-7) y pronto se ven enseñando, evangelizando y bautizando (Hch. 8, 5-8; 27-40). Además, pasan a ser parte importante en las primeras comunidades (Filip. 1, 1).

Durante Concilio Vaticano II, (LG 29) la Iglesia restablece como permanente este grado inferior del Sacramento del Orden sirviendo en la liturgia, en el anuncio de la Palabra y en la caridad.

De vuelta del Concilio el cardenal Raúl Silva Henríquez en julio de 1967 está entre los primeros obispos que empieza a ordenar hombres casados para este ministerio. En la actualidad nuestro país cuenta con más de 1.200 diáconos permanentes, fundamentalmente hombres casados.

El 18 de octubre de 2008, en Punta de Tralca, luego de algunos encuentros previos, se reúnen quienes pasarían a formar parte, al año siguiente, de la primera Comunidad de Diáconos de Bellavista,



El 31 de mayo 2014 ocho diáconos de Schoenstatt celebraron su incorporación oficial a la "Comunidad de Diáconos de Bellavista". Sus integrantes eran: José y Anita Zenteno, Manuel y Gabriela Alvarez, Ricardo y M. Teresa Pavez, Juan y Aida Ramírez, Hernán y Cecilia Gárate, Patricio y Gloria Blamey, Raúl y Julia Cañas, Pedro y Eliana Sánchez.



simiente fecunda de nuestra Rama, integrada por Juan Antonio y Aída Ramírez, Ricardo y María Teresa Pavez, Raúl y Julia Cañas, Jorge y Susana McGinty, Pedro y Eliana Sánchez, José y Anita Zenteno, Mario y Gioconda Vega Vega, y Fernando Salas.

La historia de Schoenstatt nos regala dos diáconos permanentes que contribuyen a considerar nuestro ministerio como de la esencia de nuestra Familia, así el diácono Jesús Pagán, puertorriqueño residente de Nueva York, que conociendo el Movimiento viaja a Milwaukee a conocer al P. Kentenich, quien le invita junto a su señora, a vivir junto al santuario del exilio; y, además, cercano a nuestro país, el siervo de Dios Joao Pozzobon, diácono permanente brasileño y conocido por ser el gran promotor de la Virgen Peregrina.

En una Jornada en el Santuario de Bellavista, en el mes de agosto de 2013 nace formalmente la Rama de Diáconos de Schoenstatt, integrada por diáconos, candidatos y aspirantes al diaconado de las Diócesis de Santiago hasta Osorno.

En la actualidad, la Rama cuenta con 32 integrantes, que prestan servicio en la diócesis de Valparaíso hasta la de Punta Arenas.

En la Jornada de Bellavista de mayo de 2023, se conquista y presenta la bandera de la Rama en fondo celeste, con la estola diaconal al centro, en la que destaca la imagen de la Mater y el Santuario.

La Rama quiere ser un aporte real y permanente a la Familia de Schoenstatt en los distintos Santuarios del país donde tiene presencia y así, como María, amar y servir. **v**

Contacto Rama de Diáconos de Schoenstatt

Raúl Cañas

+569 9862 9789 / raulcd02ster@gmail.com

Luis Giácaman

+569 7388 6407 / diacono.luisgiacaman@gmail.com

Encuentros Cenáculo

COMISIÓN DE CONTENIDO

El 31 de mayo del 2024 nos reunimos como Familia para compartir la vida y agradecer el camino que hemos hecho juntos, el uno en el otro. Vivimos un encuentro en el Espíritu, abriendo el corazón para reconocer al Dios que anima nuestras vidas. Lo encontramos en la historia, y en el rostro alegre de sus hijas e hijos en alianza que caminan hacia el futuro. Nos reconocimos mutuamente en la irrupción de gracia que es el 31 de Mayo hoy. Como los primeros discípulos en torno a María vivimos momentos de Cenáculo mediante diálogos y talleres.

Los **Encuentros Cenáculo**, enmarcados en el Jubileo de los 75 años del 31 de Mayo en el Santuario de Schoenstatt de Bellavista, ofrecieron una valiosa oportunidad para la reflexión y el diálogo dentro de la Familia de Schoenstatt. Estos encuentros fueron diseñados como espacios de diálogo, conversación y trabajo sobre temas actuales tanto de la vida diaria, la sociedad y el Movimiento, con el propósito de escuchar y discernir lo que Dios nos está comunicando en nuestro tiempo y experimentar en forma concreta en nuestra vida la integración de lo natural con lo sobrenatural, siendo una respuesta al llamado y la misión del 31 de mayo. En estos encuentros pudimos dialogar y discernir en comunidad, creando vínculos nuevos. Desde la apertura a la acción de Dios, queremos vivir encuentros transformadores, confiándonos al Espíritu Santo.

Diálogos, Diálogos académicos, Talleres

Los encuentros que se ofrecieron a los 1.500 peregrinos fueron en total 33. Estos se dividieron en **diálogos, diálogos académicos y talleres**.

Diálogos

Se consideraron instancias de **diálogos** en los que se reunieron a escuchar el testimonio de una persona, religiosa o laica y de algunos matrimonios que compartieron cómo han experimentado la presencia de Dios en sus vidas en diversos temas relacionados con el Movimiento, con la Iglesia, con la familia y con la sociedad. Sus testimonios hablaron de ejemplos cotidianos, con sus luces y desvelamientos que pueden iluminarnos para ser



fieles a la misión de Schoenstatt en el día a día con los desafíos actuales. Luego los asistentes reflexionaron y dialogaron en torno a la interrogante de las puertas que Dios nos abre como schoenstattianos en ese tema en particular.

Los temas de estos diálogos fueron: Sanar vínculos, Nuestro carisma en el trabajo, Economía más humana, Desafíos de la sustentabilidad, Schoenstatt en el servicio público, Dilemas de la tecnología, Schoenstatt en la pobreza, Pedagogía kentenijiana, Virgen Peregrina, Último tramo del camino, El amor de pareja en dificultad, Iglesia y secularización, Relación de padres e hijos, Diversidad sexual, Educación de hijos en la Fe, Acompañado en el dolor, Redes sociales y evangelización, La práctica del deporte y la Fe, Crisis de abusos sexuales, Ser autoridad, Defensa de la vida, Mis dudas de fe y Vínculo con el Padre Kentenich.

Diálogos académicos

Los **diálogos académicos** fueron instancias paralelas en las que dos personas con preparación académica dialogaron con una metodología de foro. Luego de sus exposiciones los asistentes pudieron compartir preguntas y reflexiones con los expositores. Al igual que el anterior se concluyó respondiendo a la interrogante sobre las puertas que Dios nos abre con los temas que allí se trataron. Los temas que se expusieron fueron: El proceso de la visitación apostólica a Schoenstatt (1951-1953) y las principales claves para entender lo que el padre Kentenich quiso decir en la carta respuesta Per Longa de 1949 y en la Apología Pro Vita Mea de 1960.

Talleres


También se ofrecieron **talleres** prácticos donde pudimos tener una vivencia de la integración de lo natural con lo sobrenatural en el ejercicio de alguna práctica, disciplina o acción concreta, reconociendo a nuestro cuerpo como medio de la participación

divina. Los asistentes a estos talleres fueron guiados por personas con adecuado conocimiento y pudieron disfrutar de una experiencia concreta que les permitió reflexionar sobre las puertas que Dios nos abre como schoenstattianos al practicar esa acción en particular.

Las prácticas de los talleres fueron: Dios en el color, Modelado en arcilla, Meditación y oración, Huerta doméstica, Metodologías ágiles para reuniones, Lectio Divina, Fotografía y Composición de canciones.

Conclusiones

Antes de finalizar cada encuentro, los participantes, orientados por sus guías y facilitadores, compartieron las conclusiones de sus diálogos y talleres en una plataforma digital dispuesta para ello. Con ese aporte y con la ayuda de la tecnología recogimos los principales acentos, ideas y perspectivas que nos hablan de las puertas que Dios nos abre a Schoenstatt para hoy y para el mañana. Esas corrientes de vida que imploramos al Espíritu Santo que nos regalara, fueron el insumo esencial para concluir el día domingo con el último impulso en que reflexionamos sobre la actualidad de la misión del 31 de Mayo para nosotros como personas, nuestras familias, comunidades, ramas, países y nuestro mundo global.

En conjunto, los Encuentros Cenáculo fueron una manifestación de la vitalidad de Schoenstatt, buscando no solo conmemorar el 31 de Mayo sino también proyectar su respuesta para nuestro tiempo, atendiendo a las necesidades espirituales y sociales del mundo contemporáneo. Estos encuentros fueron una convocatoria a todos los miembros de la comunidad para seguir participando del diálogo y la acción desde una perspectiva sinodal, fortaleciendo su compromiso con la fe y la misión de Schoenstatt en el mundo. 

Durante las siguientes ediciones de Vínculo, iremos entregando los testimonios y contenidos de algunos de los Guías o Encargados de los Encuentros Cenáculo, quienes escribieron algunas líneas sobre su experiencia en la preparación de los diversos Encuentros, de sus reflexiones, contenidos y conclusiones. Cada uno, en una amplia forma y diversidad, a su modo, ha compartido sobre lo vivido en el pasado Jubileo.

En esta edición les compartimos los 3 primeros.



DIALOGO Pedagogía kentenijiana

Gonzalo Durán

Facilitadoras:

Hna. María Sofía y Belén Hernández

Cuando recibí el encargo de guiar el diálogo sobre educación, en el contexto de la jornada familiar en torno a la celebración de los 75 años del 31 de mayo, tuve un profundo sentimiento de gratitud. La educación ha sido el tema que más ha colmado mi alma a lo largo de la vida, tanto por herencia familiar, como por vocación y experiencias concretas de trabajo. Como profesor y directivo me he dedicado por 35 años a impulsar proyectos pedagógicos, intentando plasmar honestamente el carisma de Schoenstatt, en sus diversas dimensiones.

Con todas las semanas de anticipación que tuve para poder discernir, fui confluyendo en algunas certezas que quería transmitir, que me han convencido durante mucho tiempo. La organización general de la celebración poco a poco llenaba de entusiasmo el camino que había que recorrer.

El encuentro

Lo primero que quisimos hacer con la Hna. María Sofía y con Belén, fue dar un ambiente de acogida cálido y familiar, recibiendo con alegría a cada uno de los inscritos que iban llegando a la sala de nuestro encuentro. Cuando ya estaban todos reunidos, rezamos una oración de Confianza, para que nos pudiésemos escuchar como hermanos y hermanas.

La presentación que hicimos consistió en desarrollar una idea central: "Un tiempo, un diagnóstico, un carisma, una pedagogía para el mundo". Esta idea la trabajamos a partir de un diálogo que nos parecía esencial: entre el tiempo del Padre Kentenich y sus respuestas, y el tiempo de nosotros y nuestras propias respuestas. Manifesté al comenzar que todo esto era expresión de una vida, en la que, junto a muchos otros,



había sido testigo de momentos y experiencias cargadas de sentido, en las que Dios siempre nos desafiaba en un tiempo histórico concreto, a salir al encuentro de los demás, en clave pedagógica.

En relación con el tiempo del padre Kentenich, hablamos de dos puntos. Primero, de la Feria mundial de París de 1900, cuando la humanidad había llegado al siglo XX con sabor a triunfo, porque todo hablaba de descubrimiento, exploración, evolución y progreso. Fenómeno que aparece relatado en el Acta de Prefundación, donde el padre Kentenich constata lo asombroso del desarrollo humano de aquel tiempo. El padre desarrolla un diagnóstico en el cual establece que se ha tendido a generar un olvido del mundo interior. Como segundo punto, hablamos de los totalitarismos, que de manera súbita cristalizaron en Europa, manifestados en el racismo y el antisemitismo, que impulsaron una sociedad de masas impersonal, fragmentando el equilibrio de la condición humana, y generando conductas uniformes y mecánicas para amar, pensar y vivir. Dijimos que ante este tiempo, y ante su diagnóstico, el padre Kentenich responde con una propuesta pedagógica, centrada en el Ideal personal y su desarrollo orgánico, para sanar la condición humana enferma. El Ideal personal tenía que ver con esa pequeña verdad, con esa sinfonía original, que puede definir y embellecer la forma de vida de cada ser humano.

En relación con nuestro tiempo, también estamos permanentemente asombrados por los niveles a los que ha llegado el progreso humano, a nivel tecnológico, científico, médico y político. Y nos damos cuenta que bajo ese desarrollo también hay miserias diversas, como la delincuencia, el sobre consumo, la violencia política, el dolor de la inmigración, la guerra, que nos interpelan (grandes temas que el mismo Papa Francisco

presenta en Fratelli Tutti).

Quisimos a partir de este último punto, presentar dos problemáticas de las que no somos conscientes como schoenstattianos, que no nos permiten responder a los desafíos de nuestro tiempo, a partir de lo que somos. La primera tiene que ver con un hecho que se nos pasa de largo: que el mundo no está frente a nosotros. Nosotros somos mundo. Por lo tanto, todo lo que pasa en la sociedad, también nos afecta y nos influye, positiva o negativamente. Hoy también se presentan en la realidad ideologismos y tendencias que buscan uniformar nuestras formas de amar, de pensar y de vivir, desgastando nuestro espíritu, y deteriorando nuestra vida interior. Por lo mismo, puede haber no pocos schoenstattianos, que vivamos desganados, desenfocados y no conscientes de lo que estamos llamados a anunciar.

La segunda problemática tiene que ver con una tendencia nuestra a vivir de espaldas a una dimensión central del desarrollo espiritual, que es la vulnerabilidad, la pequeñez, la fragilidad, representadas en el aguijón de San Pablo y en la herida de San Ignacio de Loyola. En uno y en el otro caso, hablamos de las debilidades de nuestra naturaleza o de nuestra historia, que nos acompañan siempre, que le permiten a Dios sostenernos, complementarnos y completarnos. Lo que nos ayuda a ser más humildes. Cuando no tenemos claridad de este punto nos cuesta entender los defectos, las caídas, o el pecado mismo, y nos afincamos en una autoeducación centrada en nuestro yo, en nuestra voluntad, en nuestra soberbia.

Con claridad respecto a un mundo que nos traspasa, y de una debilidad que nos puede hacer crecer con más honestidad, podemos responder a los desafíos de este mundo, con las herramientas pedagógicas que nos da nuestra espiritualidad, generando en nuestro alrededor, y en el seno de nuestra sociedad, una cultura de encuentro, en la que no imponemos, como quien promueve un imperio, sino influyamos en libertad, siendo puentes y facilitadores, aportando y regalando lo que somos, en realidades cada vez más diversas, que nos necesitan. Lo que hemos visto y oído en nuestra historia de Schoenstatt, con sus luces y sombras, lo debemos pregonar más allá de nosotros mismos.

Terminamos cantando el Himno de Franz Reinisch, con la alegría de haber compartido.

Tiempo posterior

Hay que pasar este encuentro por el alma, dejarnos regalar por un Dios que cada día golpea nuestras puertas, para impulsarnos hacia los demás. En un mundo que tanto nos necesita, no podemos no anunciar, ni compartirlo que nos conmueve por dentro. Schoenstatt será vigente, y tendrá alguna relevancia en la historia, si somos fieles a nuestro carisma, y si enderezamos todo lo que se ha torcido.



DIALOGO Redes Sociales

Trini Kast
Facilitadores:
Nuria de la Fuente y Hna. María del Sol

Cuando me llamaron para participar y dirigir uno de los diálogos de los Encuentros Cenáculos para el 31 de mayo tuve varias emociones. Sorpresa, alegría y nervios fueron algunas de ellas. Sorpresa, porque no me lo esperaba; alegría porque qué bakán compartir lo que hago con los demás; y nervios porque nunca había hecho algo como esto. Lo sentí como una voz de Dios que me invitaba a compartir lo que hago en mi Instagram con los demás, y de mostrar a los jóvenes que se puede transmitir a Dios incluso desde las redes sociales.

Desde ese día empecé a pensar más o menos cómo expresar que Dios está en todas partes, incluidas las redes sociales y qué era lo que quería transmitir a los demás desde mi experiencia como joven inmersa en un mundo permeado por la tecnología. Eso fue a mediados de abril.

Acercándose ya la fecha del Jubileo, me senté a preparar el testimonio acompañada de una velita encendida, pidiéndole a Dios que me iluminara y pusiera en mi las palabras adecuadas.

Sin darme cuenta ¡llegó el día!

Tuve la suerte de participar del Jubileo y llenarme de la energía que irradiaba toda la Familia de Schoenstatt. La alegría del encuentro, de celebrar todos juntos, llenaba todos los rincones de Bellavista. Fue algo increíble.

El 31 me quedé a alojar en Bellavista con la Juventud femenina, por lo que puede aprovechar el Santuario hasta tarde. Fue tan lindo estar, simplemente estar, y gozar de la paz que se irradiaba en ese lugar. Pedí mucha paz para poder dar mi testimonio al día siguiente lo más tranquila posible.

Llegó el sábado. Esperé ansiosa a que fuera el encuentro y poder conocer a las personas que se habían inscrito en el diálogo sobre redes sociales. Cuando íbamos a partir estaba muy nerviosa, incluso me equivoqué al decir cuántos hermanos tenía mientras me presentaba. Pero a medida que hablaba me fui sintiendo más y más cómoda, y al final ni miré los apuntes que con tanto esmero había preparado.

En primer lugar hablé de la importancia de darse a conocer a los demás, de presentarse, y hacerlo de manera auténtica. Por eso, les conté un poco de quién era yo. Mis intereses, cómo llegué a Schoenstatt, cómo me sentía en ese momento hablándoles, etc.

Luego pasé al tema concreto de las redes sociales como medios de comunicación que tienen la capaci-



dad de conectar a personas de todo el mundo, y sobre cómo hoy vivimos en un mundo permeado por ellas.

En segundo lugar les conté sobre lo que partí haciendo con mi Instagram: subir frases del Evangelio los domingos, subir historias contando anécdotas de la JMJ'23, ahora último subir videos hablando sobre cosas de la fe con un lenguaje sencillo. Les conté que mi idea es crear un espacio donde las personas puedan encontrar contenido sobre la fe con un lenguaje coloquial, un lenguaje que todos puedan entender, y que quiero hacer de mi perfil de Instagram un lugar donde las personas puedan encontrar algo de Dios.

Les conté que al principio sentía que lanzaba este contenido como al vacío, sin saber si alguien realmente lo leía o escuchaba. Pero poco a poco las personas fueron respondiéndome las historias, comentando acerca de lo que les parecía, agradeciéndome... Fue como si Jesús estuviese con una linterna en medio de la oscuridad indicándome que iba por el camino correcto.

En tercer lugar les conté cómo cuidaba mi corazón de las redes sociales, que pueden ser un arma de doble filo. Instagram tiene un algoritmo que se va alimentando y te va mostrando cosas según qué tanto uno interactúe con el contenido. Comencé a filtrar las páginas que seguía según si aportaban en mi crecimiento espiritual o no. Y fue muy bakán porque me empezaron a aparecer muchas publicaciones sobre Dios y la fe, y fue súper lindo darme cuenta que no estaba sola en esta tarea de evangelizar a través de las redes.

"Quizás puedan pensar que no debemos saturar más el mundo con más mensajes en redes sociales", les dije, ¡pero no! "Al revés, creo que debemos construir nuestro propio espacio en este mundo digital para que quien busque encuentre". ¡Hay que aprovechar estas herramientas que hoy se nos presentan para compartir lo que es nuestra fe! Y ser testigo de Dios en el mundo digital.

Aquí amerita repetir la invitación que hice en ese entonces: a que los jóvenes despierten, tomen la iniciativa y compartan su conocimiento y creatividad

con los demás. Tenemos mucho que aportar en esta área digital, ya sea en nuestras parroquias, santuarios, pastorales.

Por último, hablé de la coherencia de vida, algo que a mi me encanta de la pedagogía de Schoenstatt. Y aplicado a las redes sociales: es mostrarse en las redes tal cual uno es, sin filtros ni falsas apariencias.

El carisma de Schoenstatt no se reduce solo a una vivencia religiosa, sino a una experiencia religiosa **viva y dinámica** que ayuda a la Iglesia a responder a los desafíos de este tiempo. Y este carisma nos invita especialmente a ser hombres y mujeres nuevos que sean portadores de Jesús y su evangelio en todas las dimensiones del mundo, incluyendo las redes sociales.

“No se enciende una lámpara para ponerla dentro de un cajón” (Lc 11, 33). La fe es un regalo y no un regalo para guardar, sino para compartir con los demás. No hemos de camuflar este regalo con falsas apariencias. Si tienes fe, ¡que no te de vergüenza mostrarla!

Qué alegría que la Mater nos haya juntado a todos en un mismo lugar, en un mismo tiempo.

Sin duda participar del encuentro y preparar el testimonio me ayudó a profundizar en mi relación con Dios, de pensar y rezar lo que quiere de mí, de escucharlo y descubrir cómo puedo ayudarlo para que más personas lo conozcan. Me ayudó a afianzarme en mi tarea de evangelizar, como fiel testigo suyo.

La frase de San Francisco de Asís *“ten cuidado con tu vida, tal vez ella sea el único Evangelio que algunas personas vayan a leer”*, resuena en mí día a día, y es algo que busco hacer propio.



reforzando la originalidad, la manera propia de sentir, de ver. También lo mismo respecto de la relación con la belleza que siempre es un camino estupendo para encontrar a Dios.

Concretamente, también el modo cómo llegué a imaginar cómo hacer el taller, cómo enfocarlo, a qué invitarlos, con qué motivación... fue algo que se me hizo interesante. Recordé cómo llegué a interesarme yo. También hice un recuerdo de una clase de dibujo que alguna me hicieron en la Universidad que me sirvió mucho. Estoy convencido de que era uno de los que peor dibujaba, pero salí muy contento y motivado, porque tenía claro qué es lo que quería, por qué quería dibujar, qué buscaba. Aunque saliera pésimo el dibujo, sabía qué era lo importante para mí al dibujar y la coherencia que buscaba estaba al alcance de mi mano. Así es como les propuse: desde una frase del Nuevo Testamento, desde un lema de Schoenstatt o del Ideal Personal (poniendo algunos ejemplos en lo del Nuevo Testamento y lema) que los inspirara simplemente hacer “algo” (cualquier cosa: un gesto, una mirada, un rostro, una mano, una postura o incluso un objeto...) que lo expresara según cada uno.

El encuentro fue interesante. Llegaron fundamentalmente mujeres y en su mayoría adolescentes. Llegó más gente de la que se inscribió. Gracias a Dios había espacio, mesas y sillas suficiente. Y también la greda y los útiles de madera para modelarla se repartieron bien. El espacio era luminoso y muy adecuado. La pantalla para presentar era grande y fácil de utilizar. La ayuda de los Facilitadores también importante no sólo para preparar el lugar, sino después. Las mujeres fueron muy entusiastas y expresivas para comunicar que les gustaba la experiencia. También preguntaban cómo hacer alguna cosa, cómo les estaba quedando. Algunas, yo creo que ni siquiera habían modelado con greda en el colegio, tenían todas las manos con greda y se les pegaba, les costaba lo primero que es darle una consistencia adecuada, pero así se empieza. Salieron cosas bonitas, aproximaciones que mostraban muchas de ellas cosas originales, interesantes, incluso conmovedoras.

De intercambio hicimos poco o nada de forma grupal, porque todos querían seguir trabajando en la greda y yo lo entendí bien, porque hacer algo demasiado “a medias” es fome. **V**



TALLER
Modelando en Arcilla
P. Felipe Bezanilla
Facilitadores:
Sofía Peró y Palásthy Gergely Ferenc

¿Cómo viví la experiencia de preparación, del mensaje que transmití? ¿Cómo viví la experiencia del mismo Encuentro Cenáculo y las reflexiones posteriores que hicimos?

Me gustó preparar el Taller, porque me permitió ponerle nombre a lo que he vivido con relación a la greda, cómo ha sido una forma de expresar la experiencia religiosa, vivirla, profundizarla, aclararla, transmitirla. Vi más el proceso. Me llamó la atención la importancia que ha tenido para mí el contacto con la Biblia como base e inspiración de todo y también de la experiencia de Schoenstatt. Me llamó la atención la importancia que ha tenido para mí, como contacto con la naturaleza, como ayuda para poder desconectar y conectar y así para poder fortalecer la interioridad, el vínculo con Dios, para hacer más propias las experiencias,



Santander®

Es el momento

Hablemos

de aprender
a manejar
sus lucas.

**MÁS⁺
LUCAS**

JOVEN

**La Cuenta Vista
para jóvenes
desde los 12 años.**

Más Lucas Joven exclusivo para jóvenes desde los 12 años, sin comisión de mantención y uso de la cuenta vista Más Lucas dentro de Chile. Sujeto a evaluación comercial conforme a las políticas del Banco. Infórmese sobre la garantía estatal de los depósitos en su banco o en www.cmfchile.cl

Impacto internacional del Jubileo del 31 de Mayo

DENISSE GANDERATS

Ya ha pasado un poco más de 2 meses desde que celebráramos en el Santuario de Bellavista el III Hito de nuestra historia de Schoenstatt. Sin duda fueron días de muchísimas bendiciones, de experimentarnos Familia, de una alegría que brotaba del alma y un gozo que se expresaba en miles de sonrisas, en momentos de intimidad frente al Santísimo, en abrazos, en escucha atenta y en miles de formas como peregrinos habían. El lema “Vamos el uno en el otro” sigue resonando y es que el Espíritu Santo sigue actuando en tantos y tantos corazones como no tenemos idea.

Y esto que vivimos en nuestra tierra santa de Bellavista, sabemos que no quedó aquí sino que se extiende a lo largo de nuestra patria y más allá de sus límites; porque extranjeros que vinieron, se llevaron de regreso un corazón encendido y también porque muchísimos otros se acercaron a esta vivencia jubilar desde las transmisiones online y /o desde las celebraciones propias de sus santuario en distintas partes del mundo.

Con muchísima alegría les compartimos algunos testimonios de cómo vivieron el jubileo algunos extranjeros en Chile, y otros en su tierra. ¡Realmente es un impacto el actuar de Dios en cada corazón! Y este espíritu familiar vivido en el jubileo, nos confirma que Schoenstatt es Familia, que somos una gran familia internacional unida por una Madre y un padre común y que juntos “Vamos el uno en el otro” al corazón de Dios.

Candelaria Milano

Juventud Femenina de San Luis, Argentina

Gracias a la iniciativa de las Señoras de Schoenstatt, que organizaron un encuentro previo con chicas de la Juventud femenina de distintos países (fuimos jóvenes de Argentina y de Estados Unidos), tuvimos la oportunidad de prepararnos para el Jubileo de una manera profunda y significativa. Estuvimos juntas desde unas semanas previas al jubileo hasta tres meses antes del mismo, con el objetivo de prepararnos para el evento y de intercambiar vivencias con la Juventud femenina del Santuario de Campanario.

En mi caso, tuve la alegría de pasar casi tres meses en Chile, preparándome para el Jubileo de una manera distinta y profunda. Venía de una vida bastante activista, con poco tiempo para Dios y para mí misma. Creo que Dios quiso hacer mi primera aproximación a lo que es el 31 de Mayo en ese momento. Me permitió dejar de lado este vivir mecanicista para comenzar a dar pasos hacia una vida más orgánica.

Durante ese tiempo, dispuse mi corazón al querer de Dios. Dejé en sus manos los lugares a los que iría, las personas con quienes compartiría, y también puse



de mi parte para buscarlo a Él y forjar un vínculo más afianzado. Mi objetivo no era sólo tener una experiencia de unos meses, sino vivir un encuentro con Dios y la Mater que perdurará en el tiempo.

El lema del jubileo, “Vamos el uno en el otro”, resuena en mi corazón hasta el día de hoy. Lo viví de manera especial al compartirlo con las demás jóvenes con quienes nos congregamos. Estoy feliz de decir que sigo llevando este lema en mi vida cotidiana, en mi familia, en mis amistades y en la juventud de aquí. Sabiendo que en Dios y ayudándonos entre todos, ir el uno en el otro es mucho más fácil, especialmente cuando compartimos el anhelo de santidad.

Puedo decir que este Jubileo fue el cierre de oro de un proceso tan hermoso que reunió a tantas personas para celebrar este nuevo aniversario. Cada quien fue con su motivo particular, pero en el fondo, sabiendo que la Mater nos conquistó y nos llamó a vivir esto de la mejor manera. Así, puedo afirmar que este evento fue un gran antes y después, no solo para mí, sino también el comienzo de una historia de amor y de alianza que continuará en cada país de las que fuimos.

Isolina Guzmán
Campaña de la Virgen Peregrina
Río Gallegos-Santa Cruz, Argentina

Desde que me enteré del Jubileo empecé a organizar quién quería asistir y fuimos 10 misioneras de distintos lugares de Argentina: Ushuaia, Santa Cruz, Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe, etc. Confeccionamos un capitalario con el lema y la cruz de la unidad, para rezar por nuestra peregrinación que luego depositamos en las vasijas, ante el Santuario de Bellavista el 31 de mayo, con mucha emoción. Depositamos también papelitos que entregamos en el rosario del 18 de mayo para recoger intenciones y pedidos por el Jubileo,

Llegar a Bellavista fue todo un desafío, tanto por la distancia como por los altos costos económicos, pero eso hizo que disfrutáramos de cada momento con intensidad.

Lo vivido durante esos días fue excesivamente rico, se aclararon cuestiones de la misión del 31 de Mayo y se plantearon muchísimas dudas que iré develando de a poco, re-escuchando los impulsos de cada panelista, releendo bibliografía acerca de este hito y dando tiempo a que “decante” todo lo escuchado y vivido.

Quiero destacar en un párrafo especial, la excelente organización de todo el evento y sobre todo la acogida de familia de cada uno de los encargados, desde esperarnos en el aeropuerto con hermosos carteles, cálidas bufandas tejidas con amor, los detalles en las bolsas de peregrinos, coronando con el preciado obsequio de la cruz, confeccionada con madera de la puerta del Santuario... un detalle delicado y profundamente lleno de significado.

Sólo tengo palabras de agradecimiento para toda la Familia de Schoenstatt de Chile, felicitarlos por ser tan buenos anfitriones, me hicieron sentir “como en casa”.

Priscila Loor,
Pastoral de la Esperanza, Ecuador

Mi vivencia del jubileo fue a la distancia, desde mi casa, a través de los videos en vivo que la tecnología nos permitió tener. Lo hago hoy sábado, al siguiente día de la inauguración de los Juegos Olímpicos, con más convicción aún de la urgencia de la Sagrada Misión por la que nuestro padre fundador arriesgó tanto.

Voy sólo a mencionar pequeños flashes que tengo de esos grandes momentos... definitivamente el espíritu de alegría me cautivó, desde el inicio ver cómo la Juventud bailaba mientras todos cantaban “vamos el uno en el otro al corazón de Dios”... ese espíritu de alegría, fruto del Espíritu Santo lo percibí también en cada ponente, cómo con tanta sencillez y espontaneidad compartían lo que para cada uno era esta misión hoy, dejando los formalismos y conceptos teóricos, y aterrizándolos a la vida diaria.

Definitivamente creo que la sencillez del mensaje se da en volver al origen, se me grabó en el corazón cuando se escuchó la voz de nuestro padre diciendo cómo cada hombre debe ser otro Cristo hoy, y ese hombre nuevo surge en el Santuario cuando se deja educar por María... el mensaje deja de ser idea cuando se convierte en vivencia... nuestro padre vivió la enfermedad y encontró la sanación. Él es nuestro “sanador-herido” que nos invita una y otra vez a dejarnos sanar por María y a través nuestro sanar el mundo, por medio de esta cultura del cuidado y respeto por el bien del otro. Schoenstatt es la Iglesia, porque María es la Iglesia.

Ricardo Álvarez
y Ani Wuth de Álvarez
Rama de Familias, Estados Unidos

Vivir un Jubileo siempre es un acontecimiento muy especial, pero en nuestro caso lo que pudimos experimentar fue una experiencia profundamente espiritual y transformadora, además de un tiempo de renovación y perdón.

El 31 de Mayo tiene un significado muy especial para todos los schoenstattianos. El lema y la canción escogida, marcaban la pauta de lo que viviríamos en esos tres días, así como de los días previos y posteriores: “Vamos el uno en el otro”, literalmente fue lo que experimentamos, un lema que expresa la unidad de destinos que vivimos como una gran Familia en nuestro caminar hacia Dios Padre, de la mano de María.

Pero además de todo este sentir de unidad y fraternidad, el lugar mismo fue muy marcador: el Santuario Cenáculo, es un lugar lleno del Espíritu Santo y pudimos corroborarlo, porque justamente al final, al momento de entronizar la Cruz de la Unidad, el viento sopló, no como cualquier día de invierno, sopló fuertemente dejando caer cientos de hojas de maple sobre todos los presentes, diciéndonos claramente, “tomen el fuego del Espíritu Santo”, fuego que había ardido la noche anterior al quemar 7 vasijas llenas de capitales de gra-





cias ofrecidas por los presentes, “ardan por la misión”, como hace 75 años atrás lo hizo nuestro fundador con valentía y firme convicción de ser un dócil instrumento de María para llevar al mundo el ejemplo del hombre nuevo en una nueva comunidad.

Una semana antes habíamos participado en la misa del Santuario de Belgrano en Buenos Aires, con una homilía muy especial del P. Guillermo Carmona, quien nos había hablado de la Santísima Trinidad, invitándonos a persignarnos haciendo una reflexión en cada punto, en el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo; ya en Bellavista, al soplar el viento y caer las hojas, coincidencia o “diocidencia” cayó una hoja sobre el hombro izquierdo y luego en el derecho, lo que nos llevó a recordar la homilía de la semana anterior y tener la certeza de que ahí, en Bellavista, Jesús y la Mater se hicieron presentes como en el evangelio de San Juan 20,19-23: “soplaba sobre cada uno de nosotros”.

Definitivamente sentir la presencia del Espíritu Santo nos invitó a reconectarnos con nuestra fe, experimentar una profunda paz interior, perdonar todo lo que llevábamos dentro y así poder avanzar más ligero trabajando en nuestra misión.

Fueron tantas vivencias y experiencias especiales, conocer nuevos miembros del Movimiento de distintos países y regiones, reencontrarnos con amigos y padres de Schoenstatt, intercambiar pensamientos y experiencias en los talleres, disfrutar de nuestro grupo de peregrinación con el que viajamos desde Miami, Texas y Dallas, acompañados con el mejor guía que la Mater nos podía regalar, nuestro asesor P. Joselo. Sin duda alguna fueron días de gozo, alegría, gratitud, unidad y comunidad, pero, sobre todo, nos sentimos muy amados y bendecidos al participar en este Jubileo.

Xavier y Lily Guerrer

Rama de Familias, Estados Unidos

“La Sma. Virgen nos ha regalado el uno al otro, Queremos permanecer recíprocamente fieles: el uno en el otro, con el otro, para el otro, en el corazón de Dios”. Estas palabras del padre fundador las vivimos Lily y yo profundamente en nuestro peregrinaje a Chile por el Jubileo. Viajamos a Chile un poco distanciados en nuestra relación matrimonial, pero el ambiente acogedor y fraternal nos fue uniendo desde el primer día. Formamos vínculos con los otros peregrinos de Estados Unidos, sintiendo un amor común por la Mater. Entendimos que somos un regalo de Dios el uno para el otro y caminamos juntos en un camino lleno de desafíos que nos llevan al corazón de Dios.

Javier y Desiré,

Rama de Familias Miami, Estados Unidos

Tuvimos la bendición de celebrar los 75 Años del Tercer Hito de Schoenstatt junto a la Mater, en el Santuario de Schoenstatt en Miami. Durante nuestra celebración,



participamos en una charla sobre el significado del 31 de Mayo de 1949 y la especial irrupción de gracias que el Espíritu Santo derramó en ese momento tan importante de la historia de Schoenstatt.

La misa de ese día fue muy conmovedora porque sentimos la presencia cercana y amorosa de la Mater y del Espíritu Santo que parecían llamarnos a vivir con más fuerza y disciplina el “Nada sin ti, Nada sin Nosotros.

No esperábamos una experiencia tan profunda pero, la Mater siempre sorprende a todos con su generosidad y con su amor. Ella volvió a tocar nuestros corazones, nos llamó a renovar nuestra Alianza de Amor y a ofrecerle mayor fidelidad en la entrega. Salimos del Santuario renovados, con un anhelo profundo de permanecer siempre junto a Ella y a servir con alegría y valentía en la misión que nos encomiende.

Vicente y María Angélica Miralles Rama de Familias Miami, Estados Unidos

El pasado 31 de mayo, desde Miami, nos unimos con alegría a nuestros hermanos de Chile para celebrar el Tercer Hito de Schoenstatt: “En la fuerza divina”. Este día conmemora un momento clave del Movimiento que, con el tiempo, hemos llegado a comprender y vivir cada vez más.

Para nosotros, este día tuvo un significado aún más especial. Nueve días antes, habíamos comenzado a rezar la Novena Audaz en el Riesgo, ofreciendo nuestras oraciones por una necesidad importante para nuestra hija mayor. Durante esos días de oración, experimentamos por primera vez un encuentro profundo y lleno de gracia con nuestro padre fundador, José Kentenich. ¡Nuestra alegría fue inmensa cuando, mientras nos dirigíamos al Santuario para la misa de celebración, recibimos la maravillosa noticia de que Dios había concedido nuestra petición a través de la intercesión de PJK!

Esta doble bendición, tanto en la celebración de este hito en nuestro Santuario como en la respuesta a

nuestra oración, ha sido una reafirmación vibrante de nuestra fe y nuestro compromiso con el Movimiento. Nos sentimos llenos de gratitud y alegría, renovando nuestro vínculo con Schoenstatt y la misión que nos confía de construir un mundo donde se ame, se piense y se viva orgánicamente. Vamos el uno en el otro en la Alianza de Amor con María.

Carmen Roldán **Scamarone, Perú**

¡Jamás imaginé que mi primer encuentro con el Jubileo fuera acompañar la Epístola Perlonga desde la casa de Manuel Montt! El instrumento que me llevó fue mi prima Sonia Sánchez de Arce y gracias a ella sentí como si una máquina del tiempo me transportara al 31 de Mayo de 1949. Al ver la Carta sobre el altar de la casa, sentí que mi padre Kentenich me decía que me estaba esperando. Se me movió hasta el alma por ser testigo de tan preciado momento y aunque al entrar tuve reparos pues nadie me conocía, inmediatamente alguien con muchísimo cariño me invitó a sentarme en la primera fila. ¡Oh que inmerecido honor! En eso vi al P. Juan Pablo Rovegno y ya me sentí en familia. De allí en adelante, todo siguió la misma tónica pues todos éramos una gran familia.

Esa sería la palabra más resaltante de toda mi experiencia: Familia. Me sentí familia de las 1,500 personas que estuvieron allí. Entre todos fluía un amor inmenso que se transmitía simplemente con una gran sonrisa. Si a esto le agrego el haber tenido el privilegio de visitar al P. Rafael Fernández (mi gran maestro junto con el P. José Luis Correa y el P. Jaime Salazar) y volverlo a encontrar delante de la tumba de Mario Hiriart justo después que soplara el aire del Espíritu Santo en el Santuario, no puedo más que sentir que realmente “Vamos el uno en el otro” y con esa convicción he regresado al Perú para trabajar de la mano de mi padre Kentenich para contagiar ese amor entrañable a quienes tenga cerca e invitarlos a conocer nuestro gran tesoro del pensar, vivir y amar constructiva y edificadora, alegre y sobre todo de manera entrañable.

¡Gracias Familia chilena, evidentemente fue arduo el trabajo y se preocuparon de muchísimos detalles que hicieron que nuestra estancia en el Santuario Cenáculo de Bellavista fuera un pedacito de cielo!
¡Que siga soplando el Espíritu pues hay mucho trabajo por hacer!

Miriam y Johnny Villanueva **Coordinadores Diocesanos de Lima, Perú**

Queremos dar infinitas gracias a Dios Todopoderoso y a la Mater por permitirnos ser parte de este importante evento histórico para nuestra Familia de Schoenstatt.

Viajamos 14 personas que representamos a la Familia de Perú, y llegamos con mucha alegría y esperanza a la fuente santa de gracias que brota desde el Santuario


Cenáculo de Bellavista. Volver a pisar esta tierra santa y dejar en el altar de la Mater las necesidades y preocupaciones de nuestra Familia peruana fue nuestra principal motivación.

Durante esos días vimos cómo fluía un mar de gente que entraba y salía del Santuario, hermosamente adornado para la ocasión. Las 1.500 personas que participamos de diferentes países nos sentíamos muy unidos como una sola Familia en la Alianza de Amor con nuestra querida Mater y nuestro padre fundador. ¡Era como estar en el Paraíso!, se sentía fuertemente la presencia real del Espíritu Santo en todo el ambiente y el lema de la canción “Vamos el uno en el otro al Corazón de Dios” cobraba vida en Bellavista.

Ahora nos queda encender a nuestra Familia peruana para continuar la Misión del 31 de Mayo tan necesaria en nuestro mundo de hoy, luchar por un pensar, amar y vivir orgánico en un mundo desvinculado de Dios y desvinculado entre nosotros. La tarea es inmensa pero no estamos solos, nuestro padre fundador nos acompaña en la fuerza de la Alianza de Amor con nuestra querida Mater.

Este Jubileo coincidió con la visita de nuestro asesor nacional, P. Eduardo Auza, quién días antes dio una charla sobre el tercer hito en el Santuario de La Molina; se realizaron nuevas Alianza de Amor y el mismo 31 de Mayo al final de la tarde, celebró misa centrandó su homilía en la Misión que nos toca vivir, la cual debe partir desde una familia unida.

Así mismo la Familia también estuvo siguiendo y viviendo cada momento a través de la transmisiones en directo y los resúmenes y fotos que se enviaban desde Bellavista al final de cada día.

“Espíritu Santo ven, tránformanos con tu amor y renueva en la Familia de Perú, el amor a la misión y el fuego del padre fundador”. 



Cristina y Rafael Muñoz, de Barcelona, España

Nuevos Superiores Generales del Instituto de Familias

SCHOENSTATT.COM / KAREN BUENO / VANESSA FRANKE

El Instituto de Familias de Schoenstatt ha concluido recientemente su IX Capítulo General, en el que ha elegido a la nueva dirección internacional de la comunidad. Los elegidos como Superiores Generales son Cristina y Rafael Muñoz, de Barcelona, España.

El matrimonio Muñoz asumirá esta nueva misión durante los próximos seis años. Suceden a los argentinos José y Patricia Köstner, que han sido Superiores Generales durante los últimos años. Entre sus tareas, además de ser los Superiores Internacionales del Instituto, está la de representar a la comunidad ante la Presidencia Internacional de Schoenstatt.

¿Cristina y Rafael, pueden presentarse?

– Somos Cristina y Rafael Muñoz, de Barcelona, España. Tenemos 5 hijos, entre ellos trillizos, ya viviendo todos autónomamente fuera de casa. Las dos mayores son Religiosas de la Congregación Pureza de María. Cristina es médico y Rafael empresario. Conocimos Schoenstatt a los 14 años, cuando empezaba a fundarse Schoenstatt en Barcelona. Durante nuestro noviazgo tuvimos el anhelo de pertenecer al Instituto de Familias, su carisma nos apasionaba a pesar de desconocer muchas cosas. Teníamos claro que de alguna manera queríamos evangelizar y para nosotros evangelizar era y es anunciar al mundo el sentido de todo lo que somos, vivimos y hacemos.

¿Qué es el Instituto de Familias de Schoenstatt en la vida de la Iglesia? ¿Qué lo hace una comunidad única y original?

– Nuestro padre fundador conoció en el campo de concentración de Dachau, en 1942, a pastores evangélicos de la escuela de Bodelschwing. Ahí constató la fuerza que irradiaba de las familias de los pastores protestantes para sus comunidades. A menudo servían de modelo y eran el núcleo animador de las comunidades. En este encuentro nuestro fundador vio una llamada de Dios y llegó al convencimiento de que la Iglesia católica también necesitaba este tipo de familias. Como respuesta a esta llamada de Dios, fundó nuestra comunidad para que, con el tiempo, llegara a ser también el núcleo animador de todo el Movimiento de familias. Estaba ante una comunidad que asumiría como tarea el asegurar el ideal católico del matrimonio y la familia y vivirlo ejemplarmente en cada época.

Somos una comunidad de matrimonios con vínculo jurídico que aspiramos a vivir en el espíritu



de los Consejos evangélicos en el seguimiento a Cristo. La Alianza de Amor original con María es una fuente importante de vida para el día a día. La comunidad, el diálogo matrimonial permanente y las formas concretas nos ayudan a vivir nuestra misión con convicción todos los días.

¿Cuáles son los grandes desafíos y oportunidades que ven en la vida de la comunidad hoy?

– Cada grupo en la Iglesia participa en la misión del mundo y de la Iglesia de una forma particular. El Espíritu Santo actúa de una manera admirable. Por eso, es de radical importancia que nuestro Instituto descubra hacia dónde nos conduce el Espíritu para poder ser auténticos instrumentos para la misión.

Estamos seguros de que, si tenemos conciencia de intuir la misión del Espíritu, comprenderemos que la misión carismática de nuestro Instituto no debe responder a la visión particular de un superior, sino al serio discernimiento de lo que el Espíritu quiere y hacia dónde nos conduce. Por eso, la misión se descubre en la contemplación de nuestro mundo, de la realidad y en la escucha. Como decía nuestro padre fundador, debemos de tener “la mano en el pulso del tiempo y el oído en el corazón de Dios”. Para ello necesitamos una gran capacidad de discernir las cosas de Dios. Solo escuchando la Palabra y contextualizando se llega a este discernimiento.

Otro gran reto es cohesionar la internacionalidad; estamos presentes en 19 países con diferentes culturas y lenguas con todos los desafíos que eso conlleva. Hemos de pensar globalmente para actuar localmente. Y también diríamos que tanto como schoenstattianos y miembros del Instituto no debemos perder el sentido para el que hemos sido fundados. Cuando nos alejamos de la raíz, el árbol se seca.

Como líderes internacionales, ¿qué esperan ser y lograr entre las familias del Instituto?

– A nosotros, en primera instancia, nos gustaría ser una presencia orante, escuchar a nuestros hermanos de la comunidad. Dar respuestas a las necesidades de nuestro tiempo. Poder adquirir esa sensibilidad para reconocer la voz de Dios en cualquier circunstancia de la vida tal como lo hacía nuestro padre fundador. Para ser fieles a nuestra vocación de matrimonios consagrados debemos recordar al mundo que Dios no se olvida de sus criaturas y cantar cada día su Magníficat. Hemos de buscar entre todos las oportunidades y los tesoros espirituales que están bajo los escombros de un pasado exitoso y glorioso. El pasado, pasado es con todo lo bueno y lo malo. Hemos de trabajar para construir este presente y proyectarlo al futuro. Siempre nos ha gustado la frase de Chesterton: “la tradición es la transmisión del fuego no la adoración de las cenizas”.

¿Hay mensajes centrales y corrientes de vida que se lleven de este capítulo?, ¿cuáles son?

– Creemos que todas las familias capitulares, de una forma u otra, han salido con la convicción de volverse a ilusionar por la misión. Todo lo vivido en el Capítulo, los vínculos entre hermanos de la Comunidad, el estar en Schoenstatt, ... nos ha supuesto



A partir de este Capítulo de 2024, la Dirección General estará formada por los siguientes matrimonios: 1ª Familia Consejera: José Roberto y Bernadete Nassif, Londrina, Brasil; Familia Jefe de Curso General: Marcelo y Cristina Prono, Asunción, Paraguay; Familia Asistente General: Raúl y María Luisa Rivera, Viña del Mar, Chile; Familia Superior General: Rafael y Cristina Muñoz, Barcelona, España; 2ª Familia Consejera: Rodolfo y Mónica Concia, La Plata, Argentina; Asistente Espiritual: P. Pablo Mullin, La Plata, Argentina (residente en Paraguay).

un revitalizar nuestra fe. Estamos convencidos de que, aunque no seamos todo lo que nos gustaría ser, si nuestros corazones arden con amor como el de nuestro fundador y sus Congregantes héroes, con María podemos extender ese fuego a donde se nos envíe. Hemos de mostrarles a la sociedad que estamos enamorados de nuestros cónyuges y que la vida de matrimonio y la familia sí vale la pena vivirla en plenitud. ▣

UNA BOLSA DE SEMILLAS DE MAÍZ TUNICHE, NO TIENE PRECIO... TIENE VALORES. CONFIANZA, TECNOLOGÍA, ASESORÍA Y MAS DE 60 AÑOS DE HISTORIA.

semillas **TUNICHE**

www.tunichechile.cl

Sínodo Instrumentum Laboris: una Iglesia en misión

FUENTE: VATICAN NEWS

¿Cómo ser una Iglesia sinodal misionera? Esta es la pregunta básica de la que parte el **Instrumentum laboris (IL)** de la próxima sesión del Sínodo de los Obispos, prevista del 2 al 27 de octubre, la segunda de la XVI Asamblea General Ordinaria, después de la de 2023. El **IL** –publicado el 9 de julio, y presentado en la Oficina de Prensa de la Santa Sede– no ofrece “respuestas prefabricadas”, sino “indicaciones y propuestas” sobre cómo la Iglesia, en su conjunto, puede responder “a la necesidad de ser ‘sinodal en misión’”, es decir, una Iglesia más cercana a las personas, menos burocrática, que sea casa y familia de Dios, en la que todos los bautizados sean corresponsables y participen en su vida en la distinción de sus diferentes ministerios y roles.

Las cinco partes del documento

El documento está estructurado en cinco secciones: introducción, fundamentos y tres partes centrales. La introducción recuerda el camino recorrido hasta ahora y destaca los hitos ya logrados, como la generalización de la metodología sinodal de la Conversación en el Espíritu. Le siguen los fundamentos (nn. 1-18) que se centran en la comprensión de la sinodalidad, vista como un camino de conversión y reforma. En un mundo marcado por divisiones y conflictos, se subraya, la Iglesia está llamada a ser signo de unidad, instrumento de reconciliación y oído atento para todos, especialmente para los pobres, los marginados, las minorías apartadas del poder.

Valorar a la mujer en la Iglesia

Los fundamentos dedican también un amplio espacio (n.13-18) a la reflexión sobre el papel de la mujer en todos los ámbitos de la vida de la Iglesia,



subrayando “la necesidad de dar un reconocimiento más pleno” a sus carismas y a su vocación. “Dios ha elegido a algunas mujeres para ser las primeras testigos y heraldos de la resurrección”, recuerda el **IL**; ellas, por tanto, “en virtud del Bautismo están en condición de plena igualdad, reciben la misma efusión de dones del Espíritu y están llamadas al servicio de la misión de Cristo”.

Participación y responsabilidad

En algunas culturas, se desprende del **IL**, “la presencia del machismo sigue siendo fuerte”; por ello, se pide a la segunda sesión sinodal “una participación más amplia de las mujeres en los procesos de discernimiento eclesial y en todas las fases de los procesos de toma de decisiones” junto con “un acceso más amplio a los puestos de responsabilidad en las diócesis y en las instituciones eclesiales”, así como en los seminarios, institutos, facultades teológicas y “en el papel de juez en los procesos canónicos”. Las sugerencias se refieren también a las mujeres consagradas, para las que se espera “un mayor reconocimiento y un apoyo más decidido a sus vidas y carismas, junto con “su empleo en puestos de responsabilidad”.

Sobre el diaconado femenino continúa la reflexión teológica

Sobre la admisión de mujeres al ministerio diaconal, el **IL** informa que es solicitada por “algu-

nas Iglesias locales”, mientras que otras “reiteran su oposición” (n. 17). El tema, se señala, “no será objeto de los trabajos” del próximo mes de octubre, por lo que es bueno que “continúe la reflexión teológica”. En cualquier caso, la reflexión sobre el papel de la mujer “pone de relieve el deseo de un fortalecimiento de todos los ministerios ejercidos por los laicos”, para quienes se pide que “adecuadamente formados puedan contribuir también a la predicación de la Palabra de Dios también durante la celebración de la Eucaristía” (n. 18).

Parte I - Relaciones con Dios, entre hermanos y entre Iglesia

Tras la introducción y los fundamentos, el **IL** se detiene en las relaciones (nn. 22-50) que permiten a la Iglesia ser sinodal en la misión, es decir, las relaciones con Dios Padre, entre hermanos y entre las Iglesias. Los carismas, los ministerios y los ministerios ordenados son, pues, esenciales en un mundo y para un mundo que, en medio de tantas contradicciones, busca la justicia, la paz y la esperanza. De las Iglesias locales emerge también la voz de los jóvenes que reclaman una Iglesia no de estructuras, ni de burocracia, sino fundada en relaciones que susciten y vivan en dinámicas y caminos. En esta perspectiva, la Asamblea de octubre podrá analizar la propuesta de dar vida a nuevos ministerios, como el de “escuchar y acompañar”.

Parte II - Caminos formativos y discernimiento comunitario

Estas relaciones deberán desarrollarse cristianamente a lo largo de itinerarios (n. 51-79) de formación y de “discernimiento comunitario”, que permitan a las Iglesias tomar decisiones adecuadas, articulando la responsabilidad y la participación de todos. “El entrelazamiento de las generaciones es una escuela de sinodalidad”, afirma el **IL**, “todos, los débiles y los fuertes, los niños, los jóvenes y los ancianos, tienen mucho que recibir y mucho que dar” (n. 55).

La rendición de cuentas

Pero entre los caminos a seguir se encuentran también aquellos que permiten a quienes tienen responsabilidades eclesiales rendir cuentas con transparencia de sus acciones para el bien y la misión de la Iglesia. “Una Iglesia sinodal necesita una cultura y una práctica de la transparencia y la rendición de cuentas”, reza la **IL**, “que son indispensables para fomentar la confianza mutua necesaria para caminar juntos y ejercer la corresponsabilidad en la misión común” (n. 73).

Una Iglesia creíble requiere transparencia y responsabilidad

Recordando a continuación que “la rendición de

cuentas por el propio ministerio a la comunidad pertenece a la tradición más antigua, que se remonta a la Iglesia apostólica” (n. 74), el documento de trabajo subraya que hoy “la exigencia de transparencia y rendición de cuentas en y por la Iglesia se ha hecho necesaria como consecuencia de la pérdida de credibilidad debida a los escándalos financieros y, especialmente, a los abusos sexuales y de otro tipo a menores y personas vulnerables. La falta de transparencia y responsabilidad alimenta el clericalismo” (n. 75), que se basa erróneamente en el supuesto de que los ministros ordenados no tienen que rendir cuentas a nadie por el ejercicio de su autoridad.

Se necesitan estructuras de evaluación

La responsabilidad y la transparencia, insiste el **IL**, conciernen a todos los niveles de la Iglesia y no se limitan al ámbito de los abusos sexuales y financieros, sino que afectan también a “los planes pastorales, los métodos de evangelización y la manera en que la Iglesia respeta la dignidad de la persona humana, por ejemplo en lo que respecta a las condiciones de trabajo en sus instituciones” (n. 76). De ahí la petición de “estructuras y formas de evaluación necesarias –entendidas en un sentido no moralista– del modo en que se ejercen las responsabilidades ministeriales de todo tipo” (n. 77). A este respecto, el documento recuerda la necesidad de que la Iglesia garantice, por ejemplo, la publicación de un informe anual tanto sobre la gestión de los bienes y recursos, como sobre el desempeño de la misión, incluyendo “una ilustración de las iniciativas emprendidas en el ámbito de la salvaguardia (protección de menores y personas vulnerables) y la promoción del acceso de las mujeres a puestos de autoridad y su participación en los procesos de toma de decisiones” (n. 79).

Parte III - Los lugares del diálogo ecuménico e interreligioso

El **IL** analiza a continuación los lugares (n. 80-108) en los que toman forma las relaciones y los caminos. Lugares que deben entenderse no simplemente como espacios, sino más bien como contextos concretos, caracterizados por las culturas y los dinamismos de la condición humana. Invitando a superar una visión estática y una imagen piramidal de las relaciones y experiencias eclesiales, el documento de trabajo reconoce más bien su variedad y pluralidad, que permiten a la Iglesia –una y universal– vivir en circularidad dinámica “en los lugares y desde los lugares”, sin caer ni en particularismos ni en aplanamientos. Al contrario: es precisamente en este horizonte así delineado donde deben insertarse los grandes temas del diálogo ecuménico, interreligioso y cultural. En este contexto, la búsqueda de formas de ejercicio del ministerio petrino abiertas a la “nueva situación” del camino ecuménico, hacia la unidad visible de los cristianos (n. 102 y 107). ▣

